

COMEDIA FAMOSA

DE DON PEDRO CALDERON

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*Iberio Rey.*  
*Ludovico su hermano.*  
*El Condestable.*

*Octavio, y Conrado.*  
*Albano viejo.*  
*Lauro, y Baco.*

*Elena.*  
*Isbela.*  
*Flora.*

*La 6 =*  
*n.º 16*

TOORNADA PRIMERA.

*Ay ruido de caza, y digan dentro.*

1. Por aquí vá el javali.
2. Al agua se vá, tiradle.
3. Ataja, ataja, miradle.
4. Por donde vá? ¿. Por aquí.

*Dentro Iberio Rey de Vngria, y Elena.*

*Rey.* Si al firmamento te lubes,  
te he de seguir. *Elen.* La aspereza  
deste monte me valdrá.

*Rey.* Es vana tu diligencia.

*Sale el Rey vestido á lo Vngaro siguiendo á  
Elena, y ella vendrá vestida de pieles blan-  
cas, con arco, y flechas.*

*Rey.* Detente hermoso prodigio,  
aguarda honor de las selvas,  
detente muger heroica,  
monstruo de Venus, esposa.  
Aguarda alombro de Marte,  
detente quarto Planeta,  
que entre nubes traez oculto  
lo luciente de tu esfera.  
Quien eres, di, que volas  
en tu misma ligereza,  
ó diste lección al rayo,  
ó te tonastes lactas,  
ó bebiste exalaciones,  
ó á la sacra inteligencia  
quitaste el mobil agrado  
para el curso de tus ruedas?  
Quien á estos montes te truxo,  
pues al subir esta etherea  
fabrica deste obelisco,  
piramide de estas selvas,  
desuerte te remontaste,  
enten di por cosa cierta,  
que eras Aguila volante,  
y que subida á tu esfera,  
ibas á beber los rayos  
al farol de esta centella,

ó que derramado copos,  
pareciendo el Alva mesma,  
ó que ella misma queria,  
por hacerte competencia,  
hacerte celeste concha  
para guardarte por perla.  
Habla, armíño de mi Imperio,  
pues quando diste la buelta  
á la falda deste Olimpo.  
promontorio con diadema,  
entendi que el monte andaba,  
y tu de nieve cubierta  
al passo que se movia,  
llevando el Austro por niebla,  
fatigaste el fuego activo  
donde habitan las centellas,  
y hecha cogollo de Mayo,  
tan vna de tu entereza  
te quedaste, que al llegar  
á la esfera mas perfecta,  
al campo del firmamento,  
alzando tu la cabeza,  
pasaste plaza de luz  
sin reparar las estrellas  
en tener mas vn luzero,  
tu su maquina diversa.  
Tu sola, aqui te acompaña,  
y quiero avisarte en esta  
torre garzota de plumas,  
que con este Alcazar juega,  
como te vide bolár  
sobre esta fabrica inmensa,  
creí ser este obelisco  
escala, y que tu por ella,  
ya de cantada del monte  
ibas á la silla regia  
para quando mendigassen  
de luz los siete Planetas,

Ayuntamiento

Iberio soy, Rey de Vngria,  
que viniendo à cazar fieras  
en este escello, que frisa  
con la lanpiana funesta,  
en este Alcazar de robles,  
cuyas peladas almenas  
son claraboyas del Sol,  
donde gira sus saetas,  
donde azebola sus rayos,  
y donde sus luzes peyna  
he visto à Palas con arco,  
à Semiramis con flecha  
arnada en vez del azero  
de los rayos que te cercan.  
En valde Diana huyes,  
porque de suerte me llevas,  
que no te dexara quando  
precipitada, y resuelta,  
alas te calzara el viento,  
rayos esse gran Planeta,  
la exalacion se veloz,  
su mano la inteligencia,  
la nave su precipicio,  
el pensamiento su dea,  
el cine su movimiento,  
y el hypogrifo su fuerza.  
Porque si quieres huir,  
culpa à la naturaleza,  
ò buelve à nacer de nuevo;  
porque quando no quisieras,  
si de piedra iman te vistes,  
su misma à la causa llevas,  
pues antes con tu hermosura,  
todo quanto el Sol penetra.  
Dichoso el tocoo palacio  
que gozan estas florestas,  
Pues viniendo à vencer brutos  
he visto en sus altas peñas  
en vn abreviado globo  
todo esse campo de eskrellas  
todo esse zafir de luz,  
todo esse muro de perlas,  
todo esse cristal lucido,  
todo esse mar de escatallas,  
todo esse nevado espejo:  
y en la mayor gentileza,  
el asco mas gallardo,  
la magestad mas suprema,  
la deidad mas invencible,  
la mas superior alteza,  
y la hermosa mayor,  
pues buscando competencia,  
ninguna puede igualarte,  
pues ta exceder à ti mesma.

*Engañar para r. juar.*

*Eten.* Rey valeroso de Vngria  
que fatigando estas selvas,  
tres horas ha que me sigues,  
contando en esta aspereza  
ramo à ramo, y flor à flor,  
tronco à tronco à toda ella,  
lo profundo de sus valles,  
lo intrincado de sus peñas.  
Que oculta deidad te anima  
à leguir desta manera  
mi valor, que ya cansada  
de tu pretension resuelta,  
he parado en este llano  
remora siendo esta peña,  
que le me puso delante,  
solo para que supieras,  
que era companera mia,  
y que enternecida al verla,  
por dar aliento à mi vida,  
me embargò la ligereza.  
Yo soy parte de estos montes,  
y porque mas claro sepas  
quiè soy, pues me aprietas à  
darete de todo cuenta. (to  
Yace en este excello monte,  
à quien el Danubio riega  
vn valle que por miralla  
vn promontorio rodea,  
tan colorado, y tan alto,  
que hecho argolla de la tierra  
es vn arco remontado,  
tan vnido à la suprema  
region del fuego, que el globo  
ò remate, se palea  
en el concabo gallardo  
de esta tremula centella,  
y tan lobrego està el valle,  
que sus obcuras tinieblas  
bostezando negras sombras,  
y fraguando nubes densas  
presumen ser el palacio,  
rincon de todas las nieblas,  
fundamento de la noche,  
tanto, que si esta lumbrera  
de medio à medio se parte,  
es tanta su resistencia,  
que en lo profundo del llano,  
quiere el dia à pura fuerza  
penetrarle los nublados,  
pero nada le apravecha,  
que delmayada su luz,  
paralissima, ò ritubea.  
Por la mitad deste abismo  
sale vn arroyo que lleva

por cristal purpara rosa  
es la causa, vna secreta  
misma, ò tierra de color,  
tan al vivo se se pega,  
que desguazado hasta el Pò,  
al entrar por su carrera,  
parece al roxo coral,  
vanda de sangre violenta,  
cuya magestad, y gala,  
altí vez, y gentileza,  
le robò Neptuno amante,  
para ser del Pò comera.  
En vn lado ay vn pezon  
de vna roca, que comienza  
à desvanecerse tanto,  
que porque de sus cabernas  
no se saca nunca luz,  
para no vivir sin ella.  
Por este peñol Athlanta  
desta fabrica secreta,  
aunque es mucha la distanc  
la region del fuego pega  
en su copete, y es llano,  
q de quando en quando quea  
los troncos q están mas alto  
y de encendida pavefa  
baxa farol de la cumbre,  
y assi de luz se alimenta.  
Mas à la vanda del Norte,  
vn puntal de mar no llega  
al diáfano Cenit,  
y por vn brazo, vna eterna  
sangria le diò Neptuno,  
y como los labios befa  
del mayor cristal, le sorbe  
la diafana belleza,  
y assi su raudal nevado  
echa por la blanca vena  
à pedazos los diamantes,  
y los racimos à perlas.  
Al lado de medio dia,  
vna peña se bostezza  
de vna queva lobregosa,  
y medio quarto de legua  
entrada se viene à dar  
à vna plaza, donde aliente  
la Primavera la fuya,  
de Monarcha de las yervas.  
Allí dà el cargo à las flores,  
porque es solio en q decret  
sus negocios, despachando  
por el Orbe su riqueza.  
Los elementos, reemplados,  
hicieron felices rieguas.

de paz à esta p  
que quanto el  
dechado de lu  
à su instantia t  
y zefiro corre  
el fuego amor  
el agua toda s  
siendo azafar  
En medio, en  
vn Palacio le  
breve alvergue  
cuya hermodu  
es proprio esp  
donde riza tu  
donde arrebol  
y donde sus lu  
Este coraron  
esta antorcha  
este archivo d  
guirnalda del  
es mi Alcazar  
y tres lustros  
examinò vida  
la reitancia  
fue al ir salien  
vrna de natu  
y de vn padre  
que me dio pe  
Son estas piec  
si bien ocasie  
ay para que y  
y la mayor o  
de mipadre, e  
cuya causa de  
he procurado  
y nunca pud  
Mi atencio  
pero yo me d  
à mi misma,  
porque tan v  
estoy en aqu  
que laureles,  
quando se qu  
à coronar mi  
ay de las m  
entendie do  
inven cible,  
ocupados de  
se precipitan  
humildes los  
y no es muc  
pues no sabie  
de la humild  
para templar

purpara roja,  
vna secreta  
erra de color,  
o se le pega,  
azado hasta el Pò,  
por su carrera,  
oro coral,  
sangre violenta,  
estád, y gala,  
gentileza,  
eptuno amante,  
el Pò tometa.  
lo ay vn pezon  
ca, que comienza  
ecerle tanto,  
ue de sus cabernas  
nunca luz,  
vivir sin ella.  
peñol Athlanta  
rica secreta,  
s mucha la distanc  
del fuego pega  
ete, y es llano,  
do en quando que  
os q están mas alto  
encendida pavela  
ol de la cumbre,  
luz se alimenta.  
vanda del Norte,  
al de mar no llega  
no Cenit,  
n brazo, vna eterna  
le dió Neptuno,  
los labios besa  
yor cristal, le sorbe  
na belleza,  
raudal nevado  
r la blanca vena  
os los diamantes,  
cimos à perlas.  
de medio dia,  
na se hosteza  
queva lobregosa,  
o quarto de legua  
a se viene à dar  
plaza, donde alienta  
ayera la fuya,  
marcha de las yervas,  
el cargo à las flores,  
es folio en q decret  
ocios, despachando  
Orbe su riqueza.  
mentos, templados,  
n felice tresgao

de paz à esta parte, tanto,  
que quanto el viento se llega  
dejalido de su curio  
à su estancia te refrena,  
y zefiro corre al punto,  
el fuego amoroso pega,  
el agua toda se rie,  
siendo azafate la tierra.  
En medio, en fin, deste sitio,  
vn Palacio te sustentta,  
breve alvergue de la Aurora,  
cuya hermosura opulenta,  
es propio espejo del Sol,  
donde riza su guedexa,  
donde arrebola sus rayos,  
y donde sus luzes peyna.  
Este corazon del ioto,  
esta antorcha de la selya,  
este archivo del Abril,  
quimalda del Sol compuesta,  
es mi Alcazar invencible,  
y tres lustros ha que en ella  
examinó vida propia:  
la restauracion primera  
fue al ir saliendo del Arca,  
vrpa de naturaleza,  
y de vn padre, q aun oy vive  
que me dió por nombre Elena  
Son estas pieles mi traje.  
si bien ocasion secreta  
ay para que yo las traiga,  
y la mayor obediencia  
de mi padre, es que me obliga  
cuya causa de tu idea  
he procurado saber,  
y nunca pude entenderla.  
Mi ascendencia no la sé,  
pero yo me doy nobleza  
à mi misma, que me basta,  
porque tan vana, y tobervia  
estoy en aquella parte,  
que laureles, y diademas  
quando te quieren alzar  
à coronar mi cabeza,  
aun de las manos no pasan  
entendie do aquesta empresa  
invencible, y entre si  
ocupados de verguenza,  
se precipitan al suelo,  
humildes los pies me besan,  
pues no sabiendo si yerran;  
de la humildad se han valido  
para templar la altiveza.

Es mi exercicio el cazar,  
por ser esta de la guerra  
viva imagen, y los brutos  
tanto de mi se amedrentan,  
que si acalo de mi estancia  
salgo moviendo la lengua,  
no llevo esca jamas;  
porque sintiedo mis huellas,  
todos te elconden, dexando  
esta campaña desierta.  
Y assi conociendo yo  
de su instinto la agudeza,  
estas zandalias me calzo  
para venir mas secreta;  
Y cogiendo descuydadás  
quantas aqui habitan fieras,  
por no dexar tolo al monte  
sin generacion, no lleva  
mi brazo quanto aqui topa,  
que se quejara la tierra,  
si de vna vez le quitara  
su brui naturaliza.  
Ves esse oculto vacio,  
ves esa cima, que abierta  
en siglos de eternidades,  
luz pide, y sin ella queda.  
Pues ayer de sus entrañas  
exaló terrible, y fiera,  
vn espin tan erizado  
que las puntas de los flechas  
vn dilavio amenazaba.  
Acometiome la fiera  
tan horrible, que al mirarla  
pule el arco à la taeta,  
y apenas llegó el efecto,  
quando su querida prenda,  
(si querida puede ser,  
cosa tan horrible, y fiera)  
salí alqueroerlo vengar,  
mas yo a la mano sin letra  
pongo el aljava, y alzando  
este tronco, tan abierta  
le dexé la sepultura,  
que ninguno distinguiera,  
si era tierra la fiera.  
Esta, illustre Iberio, ha sido  
la historia que te desvela,  
el prodigio que te asombra,  
el deseo que te eleva,  
el rema de tu altivez,  
el alma soy destas fieras,  
el corazon destas montes,  
la corona destas selvas.

la Reyna destas montañas,  
blanca Aurora destas breñas.  
Y porque buelva al Oeato  
esta encendida pavela,  
para luego sepulcarse  
sobre las ondas tobervias  
del campo de los cristales,  
Dame Monarcha licencia,  
que mi viejo padre aguarda,  
pues à estas horas espera,  
como la noche a la Aurora,  
como à la luz las tinieblas,  
como à la flor el rocío  
mi persona, à Dios te queda,  
que parece que dilatas  
desde tu pecho à la lengua  
la razon, y con dudar  
solo rezelo me dexas,  
que eres como Rey galan,  
yo para muger muy bella,  
y si pretumes de Dido  
tienes muy cerca las cuebas.  
Rey Espera Elena Divina.  
Elen. En vano llamaré intieras  
Rey. Vive Dios q he de seguirte  
Elen. Seré tuyo. Rey. Yo taeta,  
aguarda. Elen. No he de aguardar  
mi lagrado el montelea. (te  
Rey. No te ha de valer el mote  
Elen. Valdráme mi ligereza.  
Rey. A mi me valdrá mi amor  
Elen. Perderaste en esta empresa  
Rey. Va lo estoy de tu hermo-  
(lura.  
Elen. No sabes quien es Elena  
Rey. Tenedla claros arroyos,  
olimpas, fuentes, tenedla,  
rosas, te vid de murallas,  
espinos, zarzas, y yegras,  
haced hed à esta hermosura,  
mirad q el alma me lleva, val  
Salen Ludovico, el Cona, y Ottav  
Lud. Codestable, si mi herma  
(no  
como Rey, goza el Imperio  
es cosa injusta, que lberio  
es menor, y es caso llano:  
que aunque seguiano es,  
y yo naimal, mi madre  
le dexó Astolfo mi padre  
à Vngria, y ayunque despues  
dexó burlada su mano,  
quitandole la corona,  
la misma razon me abona,

Para dar muerte à mi hermano,  
y esta Conde es la razon  
mejor que puedo tener.

Cond. Quiero engañarlo, y vencer  
su barbara prerenſion. *ap.*

Señor, el querer quitar  
la vida à tu hermano aora,  
ſi el Reyno todo te adora,  
es facil de executar,  
pero en ocasion tan fuerte,  
como la podrás lograr?

Lud. Si él ha venido à cazar,  
y entre fieras ſe divierte,  
que ocasion ayrà mejor?

Cond. Mira buen ſeñor. *Lud.* Yo ſe-  
que con tu ayuda podré.

Cond. Deſdice mucho el valor,  
veneno ay, y podrás  
executar tu deſseo.

Oña. Bien dice el Conde. *Lud.* Ya yo  
el conſejo que me dàs;  
pero ni admito, ni quiero  
ſeguir vuestro parecer.

Cond. Avifar es menester  
al Rey. *Oña.* Ayudarte espero?

*Sale Iſbela, el Duque, y acompañamiento.*  
Iſb. Mi primo el Rey perdido?

Dña. Entre eſte laberinto guarnecido  
de alſombras de corales,  
teixidas del Abril con varias flores,  
ſiguiendo vn ciervo herido,  
gallardo, y atrevido  
atraveſó eſte llano.

Lud. Perdido el Rey mi hermano?  
Ve, Iſbela, y con tu gente  
corre eſte monte altivo, y eminente,  
que yo prometo hallarle  
en lo ameno florido deſte valle.

Iſb. Yo corro hacia el Poniente.

Lud. Yo quido la eſpeſura del Oriente.

Iſb. Salrome el Sol, y el dia  
ay dulce prenda mia!

Lud. Avifaad los Monteros,

Cond. Todos corren ligeros  
del monte la ſiſalpara.

Dña. El Rey. *Lud.* Mi hermano? *Cond.* Si.

Iſb. Feliz ventura. *Sale el Rey.*

Rey. Mi bien Buena ſeñora.

Lud. Señor. Rey. Hermano. *Iſb.* Aora  
todos deſalumbraados,  
perdidos, y turbados

libamos à buſcarte,

que tienes, di ſeñor

Rey. No quiero darte

peſadumbre, que ha eſtado  
mi vida en gran peligro.

Iſb. Iſberio amado,  
no en valde en eſta calma  
el temor ayiſó preſagio al alma;  
pues que te ha ſucedido?

Rey. El prodigio mayor que ayéis oido?

A la lengua de eſte agua,  
deſte arroyo veloz que ſe deſagua,  
à fuerza del diluvio,  
en la ſiera corriente del Danubio,  
ſe abalanzó paſſado  
el cuerpo en purpura bañado,  
el ciervo que tu viſte,  
deſfogó en el cristal, y como embiſte,  
el dolor à ſu aliento,  
rindió la vida al frigido elemento.  
Entré en vna ſamedra,  
paſſo de vna freſneda  
al ſirio recreado,  
doy buelta al móre, y quando deſcuyda  
la falda le media. *(de*

de vna boca ſombria:  
gruta de vna montaña,  
toſca morada, irracional cabaña,  
ſale vn Leon herido,  
Mejando el aye de barbaros bramido.  
Apenas midió el llano,  
quando vn Dragon vſano  
ſalió del monte niſmo,  
del tenebroſo abifino,  
para el Leon caſtado,  
del Dragon acolaado,  
que era cachorro nueve  
recien ſalido al cebo.

Fixó hacia mi la cara,  
no es mucho me mirara,  
ſi en el valor conſtante  
por lo Leon, miró ſu ſemejante.  
Arrimóſe à mi lado,  
ſavor pidiendo, y de rigor armado,  
el Dragon atrevido,

deza el Leon, y en Onza convertido,  
acomegóme luego,  
echando por los ojos vivo fuego.

Aiza el Leon la garra,  
y vn pedazo del lomo le deſgarra,  
abre el Dragon la boca,

la melena al Leon ſangrienta toca,  
y ſalpicando el ſuelo,  
al recedor le traxo al redopelo.

El venablo le tizo,  
y por preſto que al cuerpo le retiró,  
alcanzóme en vn lado.

y en ira desatado,  
al cogerme en los brazos,  
el padre del Leon le hizo pedazos,  
que con passo volante  
el Cielo me lo traxo por montante.

*Ish.* Valgame el Cielo! *Rey.* Isbela,  
focorriome mi estrella.

*Lud.* El lance fue forzolo;  
terrible mal! *Ish.* Que caso prodigioso!

*Rey.* Recoaxa se la gente,  
tu, Ludovico, hermano, diligente  
con Isbela por notte,  
bolved luego à la Corte.

*Ish.* Pues tu quieres quedarte?

*Rey.* Yo pretendo alcanzarte  
muy presto en este bayo,  
bruto Polaco desafiado rayo,  
que apostò con el viento,  
hacer flecha veloz del fumamento,  
seguirè mi conquista!  
¿perdiessè aquel monstruo de la vista,  
perdido vengo, ay Cielos!

*Lud.* Ya el Sol habita en otros paralelos,  
ya nos llama la gente.

*Ish.* Aun no he buelto señor, del accidete  
que al corazon has dado.

*Rey.* Antidoro es aqueste à mi cuydado.

*Cond.* Oye à parte, gran señor.

*Rey.* Que ay de nuevo, Condestable;

*Cond.* Un caso, señor, notable:  
tu hermano, fiero traydor,  
intenta darte la muerte,  
me traxo engañado aqui,  
por poder lograr su suerte.

*Rey.* Que dices? *Cond.* Lo que has oydo.

Rodea, señor, el monte,  
antes que baxe Factonte  
al sepulcro del olvido.

Escapa desta traycion,  
que todos los Potentados,  
están, señor, declarados  
en su sobervia ambicion.

*Rey.* Disimula, Conde. *Lud.* à Alberto  
puedes, Octavio, avisar.

*Octav.* No me tienes que encargar,  
este es mas seguro puerto. *Vase*

*Queda el Rey, y el Condestable.*

*Cond.* Escapa, señor, la vida,  
todo el monte està cercado,  
imposible es la-defensa,  
pues Ludovico el bastardo  
con seis traydores de Vngria  
vienen siguiendo tus pasos.

*Rey.* Mejor es, Conde, morir

à manos deste tirano;

*Cond.* Passate à Italia, señor,  
que es consejo temerario  
arrisgar tu vida aqui,  
pon epuelas al cavallo,  
entrate en esta monraña,  
que concurso acelerado,  
se escuchan estos traydores.

*Rey.* Seguir en contejo aguardo.

*Cond.* Retirate, gran señor.

*Rey.* A donde camino, que hallo  
à cada idea vn prodigio,  
à cada passo vn encanto,  
vn imposible à la vista,  
que le tocò con las manos,  
y desvanecido al viento,  
fue exalacion, trueno, ò rayo?  
De va vil bastardo ofendido,  
que darme muerte à intentado,  
y de Isbela que aborrezco;  
vengo huyendo? Caso extraño!  
Por lo espeso deste monte,  
arado dexè el cavallo

a este roble y ò hermano aleva,  
esta traycion, este agravio  
a tu sangre! Por aqui  
aquel prodigio, ò milagro  
de hermosura ha da vivir;  
pero prodigio le llamo,  
siendo del Alva la ríia,  
siendo de la Aurora el llanto,  
crepusculo del Planeta

a quien tu prestalleis rayos. *Sale Baco*

Ruydo siento, y a la luz  
que al claro Sol ha dexado,  
miro ya labrador alli,

ola, buen hombre? *Bac.* Llamaron.

*Rey.* Si. *Bac.* Quien llama? *Rey.* No me veis?

*Bac.* Juro a Dios que es cortesano;  
quien diablo lo traxo aqui?  
El se ha perdido, y buscado  
viene a do passar la noche.

*Rey.* Ola digo, con quien hablo?

*Bac.* Esta es buena necedad,  
aveis preguntado algo  
para hablar de aquesta suerte:  
mirad la rredò ha baxado,  
ay ovejas mas trabiesas;  
ò lleve el diablo el ganado.

*Rey.* Vais a la cabaña adra?  
aveis pasado trabajo  
para juntar vuestro aprisco?  
decidme, casa de campo  
ay alguna en estos montes?

*Bac.* Que me preguntais hermano? *Vase*

venis; mire el bragacillo  
por don de viene rodando.  
**Rey.** Oid. **Bat.** Que tengo de oír?  
tira a esto, torna manchado.  
**Rey.** El se quitará; decid,  
de que dueño sois criado?  
cuyas son aquellas reses,  
son vuestras? **Bat.** Seran del diablo.  
**Rey.** Ola, escuchadme buen hombre,  
esta lexos de este prado  
vna bella caseria,  
cuyo dueño es vn hidalgo,  
que tiene por hija al Sol,  
cuyo nombre. **Bat.** Mire el manso,  
por donde lleva los otros.  
**Rey.** Que es lo que decís hermano?  
**Bat.** Empezémoslo a decir,  
que en vuestro cuento no he estado,  
por que estas ovejas son.  
**Rey.** Dexadlas, pues, reportaos.  
**Bat.** Como reportarme tengo?  
si la deluño, y lo encaxo  
el peladillo a la honda.  
**Rey.** Escuchad. **Bat.** Vamos al caso.  
**Rey.** Digo, pues, que esta señora,  
gallardo triunfo de Mayo,  
que en el solio mas supremo  
candores al Alva ha dado,  
esplendores a la luz.  
**Bat.** Habra en vuestra lengua hermano  
que ni lo que son candores,  
ni solio, lindo boracho,  
esplendores, que aya gente,  
que solo por decir algo  
habran lo que ellos no entienden.  
**Rey.** Escuchad. **Bat.** Vamos al caso.  
**Rey.** Elena es su nombre, y mecle  
por estos montes cazando,  
ser Semithanis valiente,  
ser Atlante en el retrato.  
**Bat.** Que rato, ni que ratin,  
quítad alla esos vocabros,  
id a hablarlos al infierno.  
**Rey.** Escuchad. **Bat.** Vamos al caso.  
Esta Ramirez le dice  
Elena? **Rey.** Si amigo. **Bat.** Vamos  
con esta misma corriente,  
y echareis por el atajo,  
y llamad al vino, vino,  
buey al buey, y alno al alno.  
**Rey.** Por esta quinta pregunto.  
**Bat.** Su padre, señor, es mi amo;  
a la quinta voy aora,  
pues ya cerca della estamos,

que solo falta passar  
vna cueva, y en vn campo  
bolver a mano derecha;  
pero yo por ningun calo  
os puedo llevar alla,  
que me ahogara mi amo,  
que vive alli de secreto,  
y esta aparte retirado,  
y no quiere alla vn mosquito,  
quanto mas vn cortelano.  
**Rey.** O Pastor Divino! El Cielo  
te acrecienta tu rebaño,  
y tanto aumentarle venga,  
que los bellones ne vados  
parezcan sobre estas penas.  
**Bat.** Echa fuera, retiraos,  
abraceme a mi; esse puts.  
**Rey.** O Embaxador soberano!  
Iris celeste. **Bat.** Que Iris,  
ni que haga, reportaos,  
no veís las barbas que tengo?  
A mi amores? A mi halagos?  
**Rey.** Daréte en pago la vida.  
**Bat.** A Italia con esse pigo,  
primero correa el monte,  
y rebentara bolando:  
quiere arrimarme a la pena:  
habrad aora. **Rey.** El Palacio  
deste alcazar, donde esta?  
**Bat.** Media legua del estamos,  
entrad por essa cañada,  
veréis vnos olmos altos,  
dad a vnos chopos la buelta,  
atravesad luego vn prado,  
colad luego vna fresneda,  
y a mano derecha estando,  
y rebolviendo hacia el monte.  
**Rey.** Que cantado es el villano,  
pues tanto he de rebolver?  
**Bat.** Toma essa lenda en la mano,  
que ella os llevara a la quinta.  
**Rey.** No vendreis con migos? **Bat.** Vn pasa  
no he de dar de donde estoy.  
**Rey.** Voyme pues. **Bat.** Id con el diablo.  
**Vase, y salen Albano vijo, Lamo, y Elena.**  
**Alb.** Al Rey hija, soy perdido:  
o nunca a caza salieras!  
o nunca a el Aurora vieras,  
ni al monte huvieras salido?  
**Elen.** Pues que importa, di señor,  
el aver al Rey hablado?  
**Alb.** Tu no sabes mi cuydado!  
tu no sabes mi dolor?  
**Lam.** Pues que importa que mi hermana

hablase al Rey? *Alb.* Lauro, calla,  
que ya mi dolor no halla  
viendo que la soberana  
mano del Cielo ha traydo  
mi vida a dolor tan fuerte,  
venga primero la muerte.

*Laur.* De que estas tan suspendido?

*Alb.* Dime Elena al Rey dixiste  
este sitio? *Elen.* Si señor

*Alb.* Execute su rigor  
el Cielo: y le descubriste  
que soy tu padre, y que estoy  
aqui? *Elen.* Si señor. *Alb.* Ay Cielo!  
cayga vn rayo de esse velo,  
pues tan detdichado soy

*Laur.* Sofiega señor la pena,  
que de tu mal rigoroso  
en vn caso tan torzoso  
no tuvo la culpa Elena.

*Alb.* No culpa a tu hermana, Lauro.

*Laur.* Ay más de salir de aqui?

*Alb.* Esso que me importa a mi?  
nada con esso restauo?  
perdidos somos Elena.

*Elen.* Pues de que suerte señor?

*Alb.* Cielos tan grande rigor!

*Laur.* Qué te affige, y te da pena? *Sale Flora*

*Flor.* Vn gallardo cavallero,  
hermosamente vestido,  
a nuestra Quinta ha venido.

*Alb.* Ay Lauro, yo soy perdido,  
sin duda es aqueste el Rey:  
quien es? *Flor.* Es vn hombre erguido  
tan resuelto, y tan bizarro,  
que solo de averle visto  
vengo temblando de miedo.

*Elen.* El Rey es. *Flor.* El no ha pedido *Sale Rey*  
licencia, que ya se ha entrado.

*Rey.* Que ay Elena? *Elen.* Señor mio,  
vos a este humilde Palacio  
haciendole sacra esfera.

*Alb.* Perdido soy. *Laur.* caso extraño!

*Rey.* No os alboroteis, que yo  
solo vengo para honraros.

*Elen.* A vuestros pies llega. *Alb.* Albano  
mi padre. *Rey.* Yo le recibo  
con el alma, y con los brazos.

*Elen.* Tambien Lauro, hermano mio,  
llega a vuestros pies postrado,

*Laur.* Deme vuestra Magestad  
sus reales pies. *Rey.* Levantaos,  
y luego sin dilacion  
procurad de despacharos  
que Elena, y vos ayais de

a mi Corte, y mi Palacio,  
que no es bien que goze el monte  
de tanta luz, tantos rayos,  
de tanto cielo, tan gran  
viva en su esfera el villano,  
no vos, mi Elena que heciste  
a naturaleza agravio.

*Alb.* Señor. *Rey.* Que decis? *Alb.* Si puedo  
como a mi Rey declararos  
la causa porque ir no puedo.

*Rey.* Como no, si yo os ampare?

*Alb.* Dais bien, pero, señor,  
por el suelo arrodillado  
os pido perdón. *Rey.* Que es esto?  
pues de que os sentis culpado?  
Hablad, de todo os perdono.

*Alb.* De esta palabra fiado,  
escuchad atentamente:  
Marte quinto en solio quarto.

Yo soy magnanimo Iberio,  
el desdichado Tebandro,  
no Albano, que el padre vuestro  
fue Rey inviólo mi hermano.  
Mi sobrino sots Iberio,  
y Elena que estais mirando,  
y Lauro, son primos vuestros.

*Rey.* Vos Tebandro? *Alb.* Yo Tebandro!

Yo soy aquel monstruo fiero  
que con la espada en la mano  
sugeró los dos Imperios  
de Vngria fuerte, y Velgrado,  
Yo soy quien domó los Persas,  
tan altivo, y temerario,  
que entrando por Palestina  
con quarenta mil Polacos,  
inundó el Jordan, haciendo  
que sus cristales nevados  
fuesen por quarenta dias  
de la purpura retrato.

Yo a vuestro padre, que pisa  
campanas de luz, pasando  
las riberas del Danubio,  
desbaratando su campo,  
retirado de los Persas,  
atravesado el cavallo,  
se arrojó sobervio al rio,  
del venir desesperrado.

Mas yo sirviendo de escolta  
a los promontorios al des,  
me arrojé, y los enenigos  
balas en mi granizando,  
viendo que a sacar en ombros  
iba mi Rey, y a mi hermano,  
los Potentados valientes

al cristal se arrojan, quando  
sobre mis ombros venia  
vuestro antecedente, y dando  
à mi baxel remos vivos,  
con esta mano le alzo  
sobre el rio, y à los dos  
con el tra les aguardo.  
Alcé el estoque, si bien  
el alma toda en los labios,  
por ser el peso terrible,  
y el campo profundo, y bago,  
comencé à blandir mi azero;  
pero el vn Perla bizarro,  
que se me llegó primero,  
acometiò por el brazo  
dónde estaba el Rey, mas yo  
broquel de mi pecho vsando,  
y no del fuyo, en los ombros  
le coloco, el brazo alargo,  
y de la fuerte melena,  
con sangriento le agarró,  
y à pesar de su altivez,  
que agoré bebiendo, hago  
el pelago: al otro buelvo,  
su mismo azero le engasto,  
dónde articulando voces,  
los espiritus dexaron  
los cadaveres, y yo  
en la arena desembarco.  
Pero vuestro padre Iberio,  
dando oidos à Ricardo  
(este tirano de Vngria)  
diò en perseguirme, culpando  
mi activa naturaleza,  
su misma sangre manchando.  
Vna noche que el ayta  
retiradose à su quarto,  
fue forzoso hablarle yo  
sobre negocios de estado.  
Y como llaverenta,  
al mudo silencio aguardo  
para informarle mejor  
de vn negocio grave, y largo,  
Abí la puerta, y estaba  
en la mexilla la mano,  
rindiendo al sueño tributos;  
al entrar tropiezo, y caygo,  
y juntamente (alfoe  
de mi bayna (extraña caso!)  
la daga, recorro al punto,  
el puñal temblando alzo,  
y el despayorido, y fiero;  
diò voces, diciendo, Octavio,  
Ricardo, Guardas, que quiere

darme la muerte Tebandro.  
Acudiò Ricardo, y yo  
quedé confuso, y turbado,  
imaber lo que me hacia,  
con el azero en la mano.  
Le digo à voces, señor,  
amigo, Padre, y hermano,  
detén la imaginacion:  
y el reuelto, y temerario  
dixo, matalde, que haceis?  
Yo ent onces la espada sacó,  
y metiendome en las picas,  
tanto de mi se espantó,  
que sus invencibles punt  
si sus dueños no temblaron  
ellas lo hicieron por ellos,  
para poder darme pailo.  
Hui, señor, à estos montes,  
dónde ocultamente he estado  
veinte y seis años, si aora  
aquí me ofrecies amparo,  
sobrino illustre, me llevas  
entre todos mis contrarios,  
que son las fuerzas de Vngria,  
se levantarán ostados  
contra ti, y el Reyno fuerte,  
solo mi nombre tocuchando,  
se ha de convocar al punto,  
porque si vive Ricardo,  
Octavio, Nero, y Lisipo,  
los mayores Potentados,  
es fuerza que Rey no seas,  
pues lo dexò decretado,  
tu padre en su testamento.  
Mira, Monarca gallardo,  
como à tu sangre podras  
facar de tantos trabajos,  
defender de tal fortuna,  
librar de peligros tantos,  
amparar tantos sucesos,  
facar de tantos contrarios,  
derogar tantos temores,  
pues me señalan los hados,  
que para tanta fortuna,  
no basta poder humano.  
Rey, Suspende el alma, el século  
ablorto, y mudos los labios  
han quedado de tu Historia,  
y de escucharte he quedado,  
Tebandro mi sangre eres,  
y pues ya te has declarado  
escucha, que aora quiero  
atajar todos los daños.  
Si yo, à la Corte te llevo,

cuerdamente has consultado  
con tu claro entendimiento  
que pierdo el Reyno, y te hago  
deposito de la muerte,  
si yo buelvo a tu Palacio,  
es fuerza casarme luego  
con Isbela, imaginado  
no quiero porque me ofendo,  
y lo tengo por agravio;  
perder à Elena, que necio  
pensamiento es vn engaño,  
q aun el proprio te ha comida  
solamente de pensarlos;  
hime, y dexaros aquí,  
y traer à mis vassallos  
engañados, con decir  
si me caso, ó no me caso,  
es vna pena de muerte,  
es tormento dilatado,  
es vn engaño sin gusto.  
Y fuera desto, Tebandro,  
hallo en la ocasión presente  
de quedarme aquí oculto  
vn bien, que aora diré.  
Ludovico al fin bastardo,  
de traydor tomando nombre  
pretende el Laurel, Ricardo:  
y otras traydores le ayudan  
todos juntos convocados  
me quisieron dar la muerte,  
y con la vida he escapado  
por aviso que oy me diò  
el Condestable, vassallo  
de mi casa, y de mi sangre  
Demas desto decretado  
mi padre en su testamento  
de xò, que dielle la mano  
à Isbela, y yo la aborrezco,  
de modo, que son dos casos  
terribles, mi hermano fuerte,  
y sobre todo el citado  
de mi vida, y el peligro  
que llevo, si este tira no  
sabe si buelvo a mi Corte,  
porque si estan convocados  
mis vassallos, soy perdido:  
de Isbela el pecho vizarro  
está loco en el quererme,  
y si con ella no caso  
pierdo à Vngria, y sobre todo  
adoro à Elena; yo hallo  
por mejor, dexar el Reyno  
à que le goce vn bastardo  
como Ludovico, que es



como tu sabes, mi hermano,  
y vivir en estos montes  
hasta ver estos tiranos,  
ò con nuevos sucesores,  
ò à la tierra tributarios.  
Porque todos los Imperios  
con Elena comparados,  
son como echar de la arena  
en la mar vn solo grano,  
vn poco de agua en tu oïo,  
vn Luzero de su manto  
de Estrellas vn soplo al viento  
porque ay diferencia, quanto  
de las tieñblas al dia,  
de la tierra al velo sacro,  
de la noche al Aÿa hermofa.  
Y tengo por menos daño  
quitar al laurel el gusto,  
y al alma su esfera, y dando  
de mano aquestos discursos,  
dexo el Cerro por arado,  
dexo vn Reyno por vn monte,  
dexo el folio por el campo,  
dexo el ser Rey por pastor,  
solo para examinarlo:  
que buen Rey nadie lo ha fido  
fino ha tomado el cayado.  
Este es mi gusto, ningun o  
me replique, esta es mi mano.  
Elena, Paris nõ soy,  
fino tu esposo, que ha hallado  
vida en tu vista, en tus ojos  
regalo, gloria, y descanso:  
porque mas quiero contigo  
ser vn humilde villano,  
que cinco Reynos, ni Imperios,  
que sin gusto todo es falso.

*Alb.* Sobrino, repara. *Elen.* Esposo  
advierete. *Rey.* Si te he escuchado  
esposa, que Reyno pierdo.

*Alb.* Mirad. *Rey.* Todo lo he mirado

*Alb.* Buelve à mirar, que te pones  
à vn riesgo. *Rey.* Que riesgo, Albano.

*Alb.* No te quiero replicar.

*Rey.* Pienso que será escutado.

*Elen.* El Reyno dexas por mi.

*Rey.* Que Reyno si en ti lo gano.

*Elen.* Quien gozò de tanta dicha!

*Rey.* Quien gozò de bienes tantos!

*Elen.* Tu esclava soy, dueño mio.

*Rey.* Ya, dulce esposa tu esclavo!

IORNADA SEGUNDA.

*Dem.* Viva el fuerte Ludovico,  
Rey de Polonia, de Vngria,

Monarcha de los Poles

Ludovico viva, viva.

*Descubrese vn trono, y en el sentado Ludovico,  
y salen por vna parte el Condestable,  
Conrado con musica, y por la otra Isbela de  
luto, y acompañamiento.*

*Con.* Principe valeroso, y Rey de Vngria,  
por la muerte de Iberio desdichada  
ya Monarcha del Orbe, llegó el dia  
de toda la nobleza deseada:  
tres años ha que está la Monarchia  
entre civiles guerras abrasada,  
y la pretension desta Corona  
la ponen por decreto à tu persona.  
Murio tu hermano en la veloz carrera  
del Danubio queriendole atrevido  
sobre vn cavallo vadear su esfera,  
donde jamas hasta oy ha parecido:  
pues saliendo el cavallo à la ribera,  
tributario sin duda el Rey ha fido  
del campo azul, del pielago salado,  
ò la tierra en su centro le ha ocultado.  
Los nobles viendo de tã gran fortuna  
la fuerte que abortò contraria estrella  
à pesar de la plebe que importuna,  
no quiso darte la Corona bella,  
nobleza, y pleve en vna voz, en vna  
conformidad, que el odio se atropella  
debaxo de tu trono soberano  
te vienen todos à besar la mano.

*Lnd.* Nobles de mi Corona, sabe el Cielo  
quãto siento la muerte de mi hermano  
que no el sacro Laurel me dà consuelo  
pues no me precio yo de ser tirano:  
pero si de las paces este zelo  
por decreto del Cielo soberano,  
el cargo acepto, y cessarà la guerra,  
que tiene destruyda aquesta tierra.  
Solo falta que Isbela olvide el llanto,  
y ocupe del Imperio la grandeza,  
pues ya mi hermano è el celeste mãe  
Auroras pia de mayor belleza,  
y pues esto à la paz importa tanto,  
pues ella està presente, y la nobleza  
de todo el Reyno: diga, pues, es justo  
lo que le dicta el corazon, y el gusto.

*Isb.* Es tanto mi dolor, Rey valeroso,  
y el sentimiẽto de tu muerto hermano  
que aunque parece caso rigoroso  
al Rey del mundo no darè la mano,  
govierna de tu Trono poderoso  
el vno, y otro Polo soberano,  
que yo llorando acabarè la vida,  
pues dicha me serà verla perdida.

**Con.** Ocupole el dolor, y el velo echado

servia de nube al sol de su luz pura.

**Lud.** Valerosa muger, Duque Conrado.

**Con.** Igual a su firmeza a su hermosura.

**Lud.** El triunfo se profiga deseado.

**Con.** El amor de tu Reyno te asegura.

**Lud.** Muestras ha dado aqui de su alegría.

**Dent.** Viva el grã Ludovico Rey de Vagria

*Vanse, y sale Iberio de pastor por vna puerta,*

*y por otra Elena.*

**Iber.** Aurora, quires salir?

**Ele.** Y tu Sol, formas el dia?

mirando essa fuente fria,  
cuyo cristal despenado,  
Inunda todo este prado,  
y que al punto que te vi,  
todo esse mundo corri,  
alas haciendo el cuydado,  
Quando de casa sali,  
en el valle me quedè,  
porque sin ti no me hallè,  
que estava fuera de mi;  
Si el Alva del Cielo vi,  
al punto se esfureciò,  
nube densa la cubriò,  
mas fueron vanos enojos,  
porque el Alva de tus ojos,  
sobre el Alva amaneciò.  
Los paxaros se sentaron,  
trinando la voz al viento,  
y en vno, y otro elemento  
su grandeza contemplarò,  
las rosas se imaginaron  
ser eternas en colores,  
y preguntando las flores  
quien tãta beldad nos diò,  
vn Ruyseñor respondiò,  
la diosa de los amores.  
Si era Venus, ò Diana  
dixerøn, y es amoroso,  
puliendo el pico gracioso,  
dixio Elena soberana,  
pero fue en ellas tan vana,  
la palabra, y el intento,  
q̃ entre el gozo, y el cõteto  
viendose luzir tan bellas  
se imaginaron Estrellas  
baxadas del firmamento  
Contra el curso natural  
vn arroyo se detuvo,  
y como el agua no anduvo  
fue para mi de cristal,  
al transparente raudal

te dixo vn Laurel constãte  
porque no passas delante?  
y el entonces respondiò,  
como puedo passar yo  
si soy de Elena diamante?  
Para q̃ puente has de hacer  
(dixo vn Cinnamon her-  
(mofo,)  
y èl hecho vn arco dichoso  
quilo su daño vencer.  
Si yo he mudado de fer,  
es porque si ha de passar  
el Alva, el yelo mudar  
en diamante es acertado,  
q̃ aunq̃ soy cristal nevado  
no quiero el suyo manchar  
**Ele.** Yo q̃ à buscarte sali,  
tan otra sali à buscarte,  
que cò el gusto de hallarte,  
en mi misma me perdi,  
la vista à vn alamo di,  
y vna paloma falsò,  
dixome, callando hablò,  
que te ciega tu destino,  
porq̃ has errado el camino  
y quiero enseñarte yo.  
Bolò, y en esta ribera,  
de esse cristalino arroyo,  
formè de la arena vn poyo  
aguardando que vinièra;  
subiòse en sin à su esfera,  
y como se remontò,  
hize consequencia yo,  
viendola al Cielo bolar,  
ya è el llano nohe de hallar  
quien el alma me llevò.  
Y fue assi porque al subir  
esta montaña, mi bien,  
el Sol me diò el parabien,  
pues te quilo competir;  
pusòse el agua à reir

**Iber.** Yo sin ti, como podla?

**Elen.** Esto yo le he de deci r.

**Iber.** Mas que se queixa el zafir.

**Elen.** El Orbe se quejarà.

**Iber.** Acaba Aurora. **Elen.** Serà

si tu formas el Oriente.

**Iber.** Mas que me voy à Occidente.

**Elen.** Si yo talgo, el Sol no irà.

**Iber.** Dulcissima prenda mia.

**Elen.** Querido esposo, y seño; r

tu sin mi tanto rigor?

**Iber.** Por tu vida, que venia

deverme tan sin sosiego,  
yo le dixè amores luego,  
no te burles blanca plata,  
q̃ si eres por yelo ingrata,  
tambien te derrite el fuego  
*Sale Albano, y Bato. (do*  
*Alb.* En vuestrabuscaveñi  
desde essa excelsa montaña  
q̃ es lisonja de los vientos,  
primera copa del Alva,  
pero vn perdido (ay triste!)  
**Ib.** Y de q̃ es congoxa tãta?  
**Alb.** Sabrás, sobrino.  
**Iber.** Ay de mi!  
Que temes, y te acobardas?  
**Ele.** Es Rey Ludovico? **Al.** Si,  
yà de la Corona sacra  
tomò ayer la vestidura.  
**Iber.** Pues bien, Tebandro,  
(que falta?  
es mas de que mi Laurel  
en vn bastardo se passia,  
y que los nobles por Rey  
en Velgrado lo declaran,  
q̃ es seño; r de mi Corona,  
q̃ todos mis Reynos mada,  
q̃ es dueño de mis Imperios  
y de lo que yo monarcha?  
Es mas que esto?  
**Alb.** No seño; r.  
**Ib.** Todo sin Elena es nada,  
todo con ella son Reynos,  
todo sin ella me falta,  
todo con ella me sobra,  
todo sin ella me acaba.  
No te alegras cò dos nietos  
que es propria risa del Alva  
y q̃ es nuestra sangre junta  
para gloria de tus canas?  
Parece Elena que estàs  
con tristeza?

**Elen.** P  
si ac  
**Alb.** D  
es q  
**Iber.** Mu  
para  
**Alb.** C  
**Bat.** h  
Mon  
pad  
y de  
he f  
**Iber.** Ba  
vn  
que  
dic  
vn  
Lu  
à ca  
por  
Ap  
me  
el a  
al f  
yo  
por  
me  
**Iber.** El  
pra  
falp  
y d  
qui  
que  
de  
ver  
y u  
por  
rem  
**Elen.** E  
sema  
**Alb.** So  
es v  
el e  
Yo  
à se  
y fa  
no i  
que  
**Iber.** Qu  
saber  
**Iber.** Pue  
**Elen.** Si  
**Elen.** Si  
aque

*Elen.* Por qué causa,  
si aqui te tengo presente?  
*Alb.* De lo que te alegra el alma  
es que Ricardo murió.

*Ibe.* Murió esse monstruo? Pues basta  
para que cobre mi Imperio.

*Alb.* Cumpla el Cielo tu esperanza.

*Bat.* Juro á Dios villano vil,  
Montero de mala casta  
padraastro de los conejes,  
y de los ciervos guadaña,  
he fi la honda de esciño.

*Ibe.* *Bato*, que es esto? *Bat.* No es nada,  
vn monteró del infierno,  
que en esse ribazo estaba,  
dice que espantó el rebaño  
vn Venado, quien tiraba  
Ludovico, que han venido  
á cazar esta mañana  
por estas sierras, y montes.  
Apuntó al manso, y tal ansia  
me dió, que á no ser de fuego  
el arma con que apuntaba,  
al fin arma de gallina,  
yo sé que allá te llevara  
por almuerzo vn torozon,  
mendrugo destas montañas.

*Iber.* Elena, y Tebandro en esse  
prado llano de esmeraldas,  
salpicado de rubies;  
y de mosquetas de nacar,  
quero que esperéis, en tanto,  
que yo penetro la estancia  
de este olimpo, porque quiero  
ver á mi hermano la cara,  
y mudarme otro vestido,  
porque ha de ser esta traza  
remedio á mi pensamiento.

*Elen.* Esposo, mi bien, no hagas  
semejante atrevimiento.

*Alb.* Sobrino Iberio. *Rey.* La caza  
es vn encanto, que llena  
el espíritu, y el alma.  
Yo á Ludovico he de ver  
á solas en la campaña,  
y saber su pensamiento,  
no me repliqueis palabra,  
que esto ha de ser. *Elen.* Dulce esposo.

*Ibe.* Que tienes, Elena amada,  
sabes quien soy? *Elen.* Yo lo sé.  
*Ibe.* Pues seguramente aguarda.

*Elen.* Si, pero Isabela? *Ibe.* Estás loca.

*Elen.* Si viene con él? *Ibe.* No hagas  
aquele agrayio á mi amor.

*Elen.* Rezelos llevo en el alma.

*Vase, y sale Ludovico de casa solo.*

*Lud.* Que del venablo herido  
entre este laberinto divertido  
de juncias, y espadañas,  
guarnicion deitas alperas montañas  
te metiessse el venado?  
Corrido me ha dexada,  
Pero donde he venido  
que siguiendo esta fiera divertido  
en la mayor maleza  
que tiene esta alpereza,  
mi engaño me ha dexado  
terribiemente de tobervia armado?  
Es este Olimpo fiero,  
y aunque boi verme quiero,  
pienso que será en vano,  
acuerdome por Dios de q mi hermano  
se perdió desta suerte,  
y que otro caso tal le dió la muerte.  
Que tanto me caballo  
en el bruto cruel, que me llevassse  
mi barbaro destino  
á perder de las huellas el camino. y  
Confieso que he tenido  
pavor de aver venido  
aparte semejante.

Este monte Gigante,  
que se mueve parece,  
pero la rama toda se estremece,  
y de lado ha salido  
vn bruto de vnas pieles guarnecido.

*Sale el Rey vestido de pieles.*

*Rey.* Ludovico, Ludovico.

*Lud.* Que he escuchado!  
quien mi nombre ha llamado.

*Rey.* Aquel que te ha seguido,  
y el que á solas hablarte ha pretendido?  
*Conocisme?* *Lud.* Que veo,  
si el corazon me engaña, ó el desseo  
dividido el cabello,  
aparte todo el bello,  
y las pieles quitadas,  
las acciones de toscas apartadas,  
ni el color tan adusto,  
el cuerpo menos alto, y mas robusto,  
no tostadas las manos,  
los ojos mas humanos,  
mas grave la hermosura,  
quitada de la barba la espesura,  
sin el trenco en la mano,  
diré que es trafunto de mi hermano.

*Rey.* El mismo soy. *Lud.* Que escuchó!  
entre mi vida licho,

conocese: Rey. Quitado  
el Cetro aparte, la Corona á vn lado,  
no tan vano, y furioso,  
mas blando, y mas piadoso,  
del dosel no adornado,  
de menos guarda el cuerpo rodeado,  
con menos señorio,  
mas llano, y mas sujeto el alvedrio  
del folio no admitido,  
menos mirado, y menos aplaudido  
dirè, y es caso llano,

q̄ Infate eres de Vngria, y yo tu hermano

*Lud.* Considerando aora  
lo que el sentido ignora,  
quando te vio primero,  
mirandote grosero,  
refuelto, y atrevido,  
en fiero, q̄ no en hombre convertido,  
de indomito salvage,  
el siempre tosco trage,  
las palabras ayradas  
tus cenizas al tiempo sepultadas,  
ya borrada tu historia,  
perdida de tu nombre la memoria,  
difunta tu persona,  
à los pies derribada tu Corona,  
dirè que eres villano,  
horror del ayre, ò Magico tirano.

*Rey.* Conociendo tu intento,  
sabido de tu boca el pensamiento  
que por esto he venido  
à buscarte, tirano, en tanto olvido,  
Si de intento no mudas,  
y à tu hermano no ayudas,  
que soy yo, que he dexado  
el Reyno por vn caso desgraciado.  
Si de traydor el nombre  
tomas, harè que assombre  
al mundo mi castigo.

Tu en mi presencia, barbaro enemigo  
te atreves à mirarme  
sin que los pies yengas à besarme!  
Sabes que soy Iberio,  
à quien el Orbe todo es corto Imperio  
cuya fuerte cuchilla,  
fue del Tanais octava maravilla,  
quando sus riberas  
salpicando las sacras vidrieras  
de Tartaros, y Persas  
las cabezas diversas  
tantas al agua dieron,  
que de puente al exercito sirvieron.  
Sabes que soy de Vngria,  
y de Polonia Rey, el que en Tarquia

tanto roxo turbante  
desbaratè sobervio, y arrogante,  
que el Eufraates caliente  
de tanto rosicler en su corriente,  
tanto aumentarse vino,  
que pajaro veloz a su destino,  
aun en la mar-estaba  
y en purpura caliente se lavaba?  
Que miras villano,  
sabes que soy tu hermano,  
el que con sus vanderas,  
del Tigris sugetando las riberas,  
seis meses salpicando sus cristales,  
se alimentaron todos de corales,  
y no hubo ningun dia,  
que no sorviesse su corriente fria  
cadaveres de fuerte  
que de cansada se ausentò la muerte?  
Pues como a mi persona  
te atreves a quitarme la Corona:  
a mi laurel gallardo,  
quiezes anteponerle? Di bastardo,  
loco desvanecido,  
Iberio vive, y de valor ceñido,  
tu con tanta osadia?  
mirame bien Infate, el Rey de Vngria  
es el que a verte viene,  
y el q̄ a quitarte el Reyno se previene,

*Lud.* Quitarete la vida. *Vase.*  
aguarda horror, y sombra desafida,  
metiòse en la espesura,  
terrible confusion, y desventura!

*Salen Conrado, y Octavio.*

*Octa.* En busca tuya he venido  
yo, y el Duque, pues señor  
tan ayrada tu la vista?  
demudada la color?  
que tienes? *Lud.* O sombra fiera!  
Condestable. *Oray.* Gran señor.

*Lud.* Recoxanse los monteros.  
*Oray.* Que has visto? *Lud.* Nada vn horror  
vna lombra, que se puso  
fuerte a la imaginacion,  
vn espanto, vn desatino,  
vn pensamiento, vn rigor,  
dirè que à mi hermano vi,  
que le he hablado, y que me habló.

*Conr.* Estos, señor, son engaños,  
que nacen de admiracion  
de aquel que así se imagina.

*Lud.* Mi hermano a mi? *Vive Dios,*  
*Oray.* Sosiegate, que no es justo  
que vn pensamiento veloz,  
vna aparente verdad,

que na  
y se fe  
te aya  
*Lud.* Dic  
(terr  
mas a  
lleno  
*Van*  
*Elen.* Q  
*Rey.* Als  
pero  
en el  
cono  
*Elen.* Si  
*Rey.* Es  
*Elen.* Se  
*Rey.* Co  
vè,  
a tu  
del  
del  
*Rey.* V  
que  
for  
qu  
Yo  
ba  
pa  
qu  
de  
mi  
qu  
qu  
do  
qu  
*Rey.*  
est  
*Bar.*  
*Rey.*  
en  
fir  
*Bar.*  
de  
de  
p  
a  
c  
p  
*Rey.*  
q  
r  
t  
e

que nace del corazon,  
y se forma en el sentido,  
te aya causado pavor.

**Lud.** Dices bien, pero yo vi  
(terrible imaginacion!)  
mas dexemos los discursos,  
lleno voy de confusion.

*Vanse, y sale Iberio, Elena, y Bato.*

**Elen.** Que dices, esposo amado?

**Rey.** Así el bastardo me habló?  
pero aunque me conoció  
en el traçe disfrazado,  
conoci su pensamiento.

**Elen.** Sin duda ha de ser tirano?

**Rey.** Es bastardo, aunque mi hermano.

**Elen.** Sofiega el entendimiento.

**Rey.** Con Bato quiero quedarme,  
vè, y llama, querida esposa,  
a tu padre, que el conjejo  
de los viejos, es la dicha  
del suceso. *Ele.* Voy, mi bien. *Vase.*

**Rey.** Ven aca, Bato, las cosas  
que tiene vn hombre a su cargo,  
son vigilantes antorchas  
que le alumbran, y le alientan.  
Yo tengo de tu persona  
bastante satisfaccion  
para fiarte vna cosa,  
que en ella estriva vn secreto  
de grande importancia. *Bat.* Honras  
mi humildad, en que te sirvo?  
que desde el instante, y hora,  
que perdido preguntaste  
donde estaba mi señora,  
que eras mi amo notè.

**Rey.** Bato, que llesves importa  
este papel a Palacio.

**Bat.** A Palacio? Estraña cosa!

**Rey.** Si Bato, y le has de poner  
en manos de Isbela, aora  
sin que falte diligencia.

**Bat.** Que es Isbela. **Rey.** La Aurora  
deste Reyno el Sol de Vngria,  
de todo este globo antorcha,  
prima del Rey *Bat.* Aun tenéis é la me-  
aquella lengua del diablo, (meria  
cuyo autor es ella propria,  
pues ella sola se entiende?)

**Rey.** Mira, Bato, que me importa,  
que si no fuere a su Alteza  
no la dës a otra persona.  
Y si preguntare quien  
te dió el papal. *Bat.* Es forzoso  
esta respuesta? Por Dios,

muello amo, que en estas cosas  
pareces de los Batuecas,

**Rey.** Muy discreto le respondas,  
que vn ganadero que habita  
en esta Quinta. *Bat.* Va toda  
la leccion llevo estudiada.

Alteza, Isbela, y antorcha,  
no tenéis que me decir,  
venga, pues, la carta. **Rey.** Toma.

*Bat.* Queda con Dios. **Rey.** El te guarde.

**Bat.** Así, digo, esta señora  
como dices que se llama?

**Rey.** Isbela, beldia. *Bat.* Las cosas  
que dices que importan tanto  
han menester gran memoria:  
a Dios. **Rey.** Diligencias *Bato.*

*Bat.* Dicesme tantas tramoyas,  
como Isbela, Alteza, quinta,  
labrador, papel, y antorcha,  
que me traes loco por Dios,  
y es hablarme en gerigonza. *Vanse.*

*Sale el Condestable, Ludovico, y Conrado.*

**Con.** Bien puede tu Magestad  
consultar los memoriales,  
que ay muchos que despachar.

**Lud.** Es muy bueno, Condestable,  
que estando yo divertido  
en cosas particulares  
de mi gusto, vospreciado  
de conjejo vigilante  
me perturbes lo que quiero.

**Cond.** Yo debo así aconsejarte.

**Lud.** Los negocios que traeis,  
si son cosas importantes,  
los verè quando quisiere.

**Cond.** Señor. **Lud.** Basta, pues, dexadme.

**Cond.** No los consulteis. **Lud.** Aora  
los quiero ver. **Cond.** Que arrogante!

**Lud.** Leed. **Cond.** Fernando soldado,  
dice sirvió a vuestro padre,  
ya vuestro hermano en la guerra  
contra los Turcos alfanges,  
y que sabe el mundo. **Lud.** Bien,  
dexad esto, id adelante.

**Cond.** Perdió vna pierna en la guerra.

**Lud.** Si la perdió, con mudar se  
a otra frontera, la otra  
podra ser que se la igualen:  
ay otra cosa? **Cond.** Que cruel!  
socorro ha pedido Albante,  
apretado del Francès.

**Lud.** Socorro pide el cobarde?  
rindase, ò muera, que así  
harà su nombre admirable.

*Cond.* Lisba viuda por pobre, pide,  
fue su esposo el mas notable  
soldado que tuvo el Orbe,  
pide. *Ludov.* Decid que le case,  
y que no busque marido  
como el primero, pues sabe  
que de hazañas del pasado  
solo ha sacado el cansarse.

*Cond.* Y si casarse no quiere?

*Lud.* Que le venda algun cobarde  
las hazañas del difunto.

*Cond.* Ella pide. *Lud.* Es enfadarme.

*Cond.* Señor, Constantín de Ulises,  
dice, que forzó Ricarte  
su hija, escaló su casa,  
tienele preso en la carcel,  
es pobre, y Ricarte es rico;  
pero no quiere casarse  
con ella. *Lud.* Que salga libre,  
que no es caso culpable  
el decir que la forzó,  
porque en semejante lance,  
no tiene poder el gusto,  
sin primero conformarse.

*Cond.* Isbela su Alteza pide.

*Lud.* Que pide? *Cond.* Fiero semblante  
licencia para monja,  
pues que no puede casarse.

*Lud.* Como no, siendo yo vivo  
romperé los memoriales,  
que venís muy enfadoso:  
Isbela monja? *Cond.* Ya sabes  
quanto ha sentido la muerte  
de tu hermano. *Lud.* Bien, que partes  
tuvo mi hermano mejores?  
yo haré que conmigo case,  
ó la quitaré la vida.

*Cond.* Es vn error notable.

*Lud.* Soi vn necio ya os he dicho  
que dexéis de atonijarme,  
que si me enojo con vos,  
haré que de vn buelo baxe  
vuestra cabeza á mis pies.

*Cond.* Vuestra Magestad me trate  
como á quien soy. *Lud.* Quien sois?

*Cond.* Soy, Señor, el Condestable,  
y vuestro hermano se honró  
de tener mi noble sangre.

*Lud.* Yo me deshonoré con ella.

*Cond.* Repara que están delante  
los nobles, y dirán.

*Lud.* Dirán que sois vn cobarde,  
vn caduco, vn viejo loco,  
vn soberbio, y n intratable,

*Engañar para Reynar*

vn villano, vn atrevido,  
y sobre todo vn infame,  
Vos la daga para mí?

*Cond.* Vuestra Magestad repare.

*Lud.* Que he de reparar? *Cond.* Señor.

*Lud.* Vive Dios que he de matarle. *Salte Isb.*

*Isb.* Primo, señor, pues así  
tratais al gran Condestable  
de Vngria, y Polonia? Es bien  
que sus canas venerables  
de quien mi primo se honró,  
y mi tío, y vuestro padre,  
estén por vos de esta suerte?

*Lud.* Baste, Isbela, baste, baste  
el atrevimiento vuestro,  
vos en estos memoriales  
pedís que licencia es de  
para ser monja, si sabe  
el mundo que sois mi esposa  
por lo primo, y por lo amante,  
por lo Rey, por lo señor,  
y juntamente por sangre,  
vos despreciáis mis favores?

*Isb.* Vuestra Magestad me hace  
en esto favor mas noble;  
pero yo no he de casarme,  
ó sobre esso he de perder  
la vida. *Lud.* Sabré cortarte  
las alas que sobre el viento  
de syancida te traen,  
Mi hermano acaso igualome?

*Isb.* Bien será que te repares.

*Lud.* Fue mejor mi hermano? *Isb.* Advierde

*Lu.* Que è de advertir. *Con.* Fuerte lance

*Lud.* Tu amigo? *Conr.* Señor,  
tratar mal al Condestable,  
á tu hermano, á Isbela, luego  
derogar ser vicios tales,  
hablar desfabridamente,  
ya son causas muy bastantes  
para quejarse. *Lud.* Pues Duque  
vos tambien venís á hablarme  
contra mi gusto? La ira  
ya por sus venas se esparce.  
Por mi corona, que aquel  
que en algo me aconsejare  
en contra de lo que guito,  
que yo mismo he de matarle  
con la vista solamente,  
que para vassallo es tales  
no es menester el azero;

vn bolcan mi pecho parte? *Va se*

*Isb.* O monstruo, fiero traydor!

*Cond.* O tirano! *Conr.* Condestable,

la veng  
no pide  
*Cond.* Mori  
*Conr.* Bebe  
*Cond.* De v  
*Conr.* De v  
*Cond.* Veng  
Duque  
*Cond.* Mue  
*Cond.* Baxe  
*Cond.* Hor  
hasta q  
*Bar.* Ni sé  
ni sé pe  
ni sé en  
ni tam  
Isbela a  
donde  
nqui qu  
mal par  
de vn p  
*Isb.* Que q  
*Cond.* Por  
embion  
mi am  
á vna  
y esta  
he ven  
por su  
que no  
*Cond.* Alte  
y ante  
venis,  
*Bar.* Si ser  
*Bar.* Otro  
*Cond.* Y es  
*Bar.* Isbel  
*Cond.* Y q  
*Bar.* Vn a  
y que  
á solo  
á esas  
y bien  
que so  
homb  
habrar  
*Isb.* Que h  
*Cond.* Car  
*Conr.* Most  
que á n  
*Cond.* Bien  
malicio  
á nadie  
*Isb.* Carlo

la venganza desta injuria  
no pide el castigo tarde.  
*Cond.* Morirá yiven los Cielos.  
*Conr.* Beberé su propia sangre.  
*Cond.* De vn bastardo tanta afrenta?  
*Conr.* De vn tirano agravios tales.  
*Cond.* Vengareme vive el Cielo,  
Duque excello. *Conr.* Condestable.  
*Cond.* Muera Ludovico. *Conr.* Muera.  
*Cond.* Baxe al suelo. *Conr.* Baxe.  
*Cond.* Horror sea. *Conr.* Y sombra sea,  
hasta q̄ sea cadaver. *Sale Bat. cõ la carta*  
*Bat.* Ni sé por donde me vò,  
ni sé por donde he entrado,  
ni sé en fin donde he llegado,  
ni tampoco donde estò.  
*Isbela* antorcha, y Alteza,  
donde la tengo de hallar,  
aquí quiero preguntar,  
mal parece la baxeza  
de vn pastor en vn Palacio.  
*Isb.* Que quiere este labrador.  
*Cond.* Por quien preguntais. *Bat.* Señor,  
emiome, y no de espacio  
mi amo à la Corte à dar  
à vna Alteza, esta que veis,  
y esta mañana à las teis  
he venido à preguntar  
por su dueño, y nadie avido  
que no se burle de mí.  
*Cond.* Alteza se llama? *Bat.* Si,  
y antorcha tambien. *Conr.* Perdido  
venis, antorcha, y Alteza?  
*Bat.* Si señor. *Cond.* Simpleza estraña!  
*Bat.* Otro nombre le acompaña.  
*Cond.* Y es? *Conr.* Notable rustichezza.  
*Bat.* Isbela. *Cond.* Su Alteza; *Bat.* Si  
*Cond.* Y quien la carta os ha dado?  
*Bat.* Vn amo que Dios me ha dado,  
y que me ha embiado aquí  
à solo esta carta dar  
à essas tres veces muger,  
y bien pudiera saber,  
que so vn asno, y embiar  
hombre, que con sotileza  
habrara. *Conr.* Caso notable!  
*Isb.* Que hombre es esse, Condestable?  
*Cond.* Carta trae à vuestra Alteza.  
*Conr.* Mostrad. *Bat.* Darsela he en su mano,  
que à nadie la puedo dar.  
*Cond.* Bien podeis luego llegar:  
malicioso es el villano,  
à nadie darla ha querido.  
*Isb.* Carlos à mi, quien es la ha dado?

*Bat.* Es de vn ganadero honrado  
de quien yo criado he sido,  
que vive cerca de aquí.  
*Isb.* Mostrad, pues, valgame Dios!  
*Bat.* Si es llamais antoicha vos.  
*Cond.* De que te turbas así.  
*Isb.* Desta carta. *Bat.* Que le ha dado  
que està de marmòl vestida.  
*Isb.* La letra es bien conocida,  
abre, y leo. *Lee.* Yo he llegado  
de Ierutalen aora,  
y en el camino he sabido,  
que por Rey està elegido  
mi hermano, el alma te adora,  
tu Rey soy, y es caso llano,  
que abre de cobrar mi Imperio  
si quisiste bien a Iberio,  
ven siguiendo à este villano.  
*Cond.* Que es lo que dices señora.  
*Isb.* Hombre, ò Angel, donde està  
el Rey Iberio? *Bat.* Harre àlla,  
queréime burlar aora?  
Que Rey, ni que calabaza.  
*Isb.* Quien esta carta te dió?  
*Bat.* Vn hombre à quien sirvo yo,  
*Isb.* Este es el Rey. *Bat.* Linda traza,  
Rey el otro, estàis en vos?  
*Cond.* El Rey es, Pastor amigo,  
*Bat.* Burlaros queréis conmigo,  
que no es el Rey, juro a Dios.  
*Cond.* La carta no se deldice.  
*Isb.* No ay duda, el es Condestable.  
*Cond.* Raro suceso! *Cond.* Admirable!  
*Isb.* La letra claro lo dice:  
ay suceso semejante!  
loca de contento estoy,  
esta cadena te doy.  
*Cond.* Yo tambien este diamante.  
*Conr.* Yo esta vanda. *Bat.* Si Señora,  
el Rey es, no ay que dudar.  
*Isb.* Otra pues te quiero dar,  
que es el Rey? *Bat.* Hizelo aora.  
*Isb.* Condestable, lo que à mí  
me parece, es importante,  
es que te va yas delante,  
porque si salto de aquí  
puede ser que este tirano  
te ponga a riesgo la vida.  
*Cond.* La luya verà perdida.  
*Bat.* So malicioso villano,  
guardo las joyas, que entiendo  
que me las quieren quitar.  
*Isb.* No ay, Conde; mas que aguardar.  
*Cond.* Servirte en todo pretendo.

*Ish.* Viva Iberio, Condestable,  
a pelar deste tirano.

*Cond.* Rey es, señora su hermano.

*Conr.* Feliz suceso: *Ish.* Admirable!

*Cond.* Quedate con Dios señora.

*Bat.* Aveis de ir conmigo. *Cond.* Si.

*Bat.* Desta vez le llevo aqui  
cadena, y diamante a Flora.

*Vanse, y sale el Rey, y Albano*

*Alb.* Has hecho vna cola, Iberio,  
que dudo que salga el Alva  
con el gusto que desseas.  
A Isbela ecrebiste carta.

*Rey.* Fue forzofo. *Alb.* Y si ella viene,  
fue muger enamorada,  
poderosa, y atrevida,  
viendo su fuerte burlada,  
que has de hacer? *Rey.* Dexame a mi,  
señor, el modo, y la traza,  
que yo le lo que importa.

*Alb.* Y Elena? *Rey.* No sepa nada,  
que vn atomo de disgusto,  
señor, no pretendo darla. *Sale Elena.*

*Ele.* Mi bien. *Rey.* Elena. *Ele.* Esta Flora,  
porque su Bato le falta  
afligida, y viene a ver  
si tu tabes desta causa  
alguna cosa. *Sale Flora.*

*Flor.* Señor, Bato desde esta mañana  
ha faltado de la quinta,  
yo he corrido la montaña,  
y estuve en puntos. *Rey.* Mi Flora  
Bato no está en la cabaña,  
pero si lois Menga vos  
sossegad, dexad las ansias,  
que no le ausentó por zelos.

*Flor.* Con esto estó consolada,  
deme a Dios que de aborrida  
de vna encina quite. *Sale Bato.*

*Bat.* Aparta, señor, que vengo perdido.  
*Rey.* Soliega. *Bat.* A la garganta  
las palabras le me pegan.

*Alb.* Grande mal! *Ele.* Desdicha estraña!

*Rey.* Disté el papel? Que ay de nuevo?  
Faltó toda mi esperanza?  
que dices? *Bat.* Que fui a la Corte,  
a antorcha le di la carta.

*Rey.* Que antorcha? *Bat.* A Isbela digo,  
tomola, y atribulada  
me dixo que eras el Rey,  
y con gran secreto llama  
a vn detestable, que es  
vna grande, que venga manda,  
conmigo, y aqui le tienes.

Mira que Rey, ni que albarda,  
eres tu, yo so perdido,  
el entra, dime que estaba  
con los alcomos de vino,  
que tomé por la mañana,  
que aquella carta me diste.

*Elen.* Elpofo. *Rey.* No es esto nada.

*Sale el Condestable.*

*Cond.* Quien es dueño desta quinta?

*Bat.* El me cuelga de vna haya.

*Rey.* Yo soy. *Cond.* Valgame los Cielos,  
que es lo que miro? Ya bastan  
las señas, Rey poderoso,  
Iberio illustre. *Bat.* No es nada,  
juro à Dios que está borracho.

*Flor.* Rey le dice? *Cond.* A vuestras plâtas  
teneis. *Rey.* Condestable amigo.

*Flor.* Rey le dice. *Bat.* Rey le llama.

*Rey.* Oye. *Ele.* Señor. *Rey.* Nadie quede  
en este quarto. *Elen.* A esta quadra  
me retiró que he de oír  
todo quanto los dos tratan.

*Bat.* Flora, muefio amo era Rey.

*Flor.* Que dices. *Bat.* No habro palabra

*Vanse, y quedan los dos solos.*

*Cond.* Pues señor en esta quinta,  
que olvido es este? Que causa  
eveis tenido. *Rey.* Pariente,  
mi consejo, mi privanza,  
mi amigo padre. *Cond.* Señor.

*Rey.* Leyó Isbela mi carta?

*Cond.* Si señor. *Rey.* Pues oye aora,  
verás amigo del alma.

Tres años ha, valiente Condestable,  
q̄ antes q̄ el Sol formase blanco otiete  
tali a cazar la cosa mas notable,  
que el Sol bañó de luz este occidente  
al punto que el candor con risa afable  
corona de cristal le dió à su frente,  
bordandole de nacar su alegría,  
neutral la noche, y sin color el dia.  
Me vide en este monte, Conde amigo  
y dexando mi gente descuydada  
a mi mismo sirviendo de testigo  
quise medir en vn valle llamada,  
entre luz, y tinieblas, como digo,  
divisè en vna peña recostada,  
fino era nube, el Austro parecia,  
y poco à poco el Alva le venia.  
Llegue mas cerca, vna muger diviso,  
que al Sol quisohospedar en el bañada  
y por pagarle con grandeza quiso,  
que le fuese la gloria dilatada:  
pero como la luz no daba aviso,



y si la daba, era la luz prestada,  
 el Sol por gozar del mas azevido,  
 cerró la llave, y le labró el sentido.  
 Tardabase la luz del Alva hermosa,  
 como si ya estuviere en el Ocaso,  
 y dice, viendo allí su luz dichosa,  
 al Sol le ha sucedido algun fracaso :  
 mas mira, amigo Conde, q̄ engañosa  
 era mi idea en semejante caso;  
 porque al passo q̄ el Sol luz arrojaba,  
 esta deidad consigo la ocultaba.  
 Columna de cristal el brazo era  
 de la mexilla bas a cristalina,  
 y en exes cinco remató su esfera,  
 la perfeccion mas rara, y peregrina :  
 no vi de flor rocío a quien dixera,  
 que estaba sin color la clavellina,  
 mas como este prodigio la robaba,  
 esponja de los Astros la juzgaba.  
 Como estaba en la peña colocado  
 al Sol el rosicler de su luz pura,  
 a tener el azero levantado,  
 Cherubin pareciera en la postura :  
 mas como estaba el brazo é arco arma  
 de paz asegurando su hermosura, (do  
 como no recordaba el mismo dia,  
 azorico de Febo parecia.

Al ruydo de vna fuente que baraba  
 con mas rigor que nieve, fue <sup>terzo</sup>  
 revolver de la esfera donde estaba  
 vn polo solo de su asiento ha meció :  
 abrióse el Cielo, el campo se borbaba,  
 y sacudiendo así lo perezoso,  
 a globos repartió los resplandores,  
 pasando por planeta los temores.  
 Quando el Sol a su salvo despertado  
 quiso salir, porque antes no podia,  
 que si el movil no rige lo sagrado,  
 parase la sacra Monarquia :  
 miro esta Auroya a vno, y otro lado,  
 la conseqüencia es clara, ella quería,  
 porque el farol le viesse por vn rato,  
 darle los esperozos de barato.  
 Baxó desde la peña al verde llano,  
 no con el fin que se miró Façonte,  
 y los cristales de su blanca mano  
 fueron sembrando copospor el mote :  
 Conde, no sois Apeles soberano,  
 lo que he pintado ha sido de Horizonte  
 y pues que soy pintor desta hermosura  
 este es original desta pintura.

Saca el Rey à Elena detras de vna cortina.

Cond. Que soberana hermosura !

Rey. Condestable la mañana,

y la deidad es aquesta :  
 iguala el pincel :

Cond. No iguala,  
 porque es la pintura sobra  
 Rey. Esta mi esposa se llama  
 Cōd. Tu esposa, señor, que

Rey. Condestable amigo,  
 la suspension q̄ has tenido  
 bien conocieron tus canas  
 à Tebandro? Cōd. Si señor  
 Rey. Suyo, Conde es este

esta es su hija, y mi esposa  
 videla viniendo à caza :  
 dexé el Reyno, aqui he ve  
 esto es en breves palabras,  
 la ocasion porque perdi  
 la Corona soberana.

Cond. Vuestra Magestad se  
 me de sus pies. Rey. Que  
 está mi esposa.

el Condestable se esmalta  
 de nuestra sangre mejor.

Ele. Ya se el blason de su  
 ( casa.

Rey. Vamos al remedio,  
 ( Conde.

Cond. Muchas cosas encon  
 ( tradas

ay para nuestro disignio,  
 y la de mas importancia  
 es la de Isbela que loca,  
 firme activa, enamorada,  
 si sabe que estás casado,  
 ha de revolver a Italia.

Tu hermano fuerte, y so  
 ( bervio,

los Potentados lo aman,  
 quiero decir los traydores  
 que los nobles desearan  
 quitarle luego la vida.

Declararte luego, es falta  
 de consejo, po que ando  
 q̄ no nos buelva la espal  
 ( da

ta fortuna, los Castillos  
 los tiené traydores armas,

la firma tuya cesó,  
 y así para dispartarla,  
 es menester mucho ingenio  
 gran cordura, y vigilacia.  
 Pero, valeroso iberio,  
 cñse la valiente espada  
 de la prudencia, entre rãto  
 que ganamos en España  
 favor, aplauso è tu Reyno,  
 amparo luego en Italia,  
 que con esto, y el de recho  
 que es tuyo, serã postrada  
 deste bastardo la vida.  
 Ea, gallardo Monarcha,  
 mais estados, honra, y vida  
 y aquesta valiente espada  
 ostrezco en servicio tuyo.  
 Corta la traición, deshaga  
 tu brazo tantos insultos,  
 ea, tu diestra levanta,  
 para que baxen al suelo  
 en cenizas abrasadas  
 las dañadas intenciones,  
 nubecillas que à la sacra  
 luz de tu solio se oponen :  
 Animo, asombro del Asia,

buelve por tu Real Corona,  
quita esta niebla pesada,  
que à la Regia filla oprime,  
Esta sombra de ti aparta,  
que yo de todo he de ser  
defensa, amparo, y muralla,  
roca, castillo invencible,  
escollo fuerte, y Alcazar,  
dónde el teatro del mundo  
vea tremolar gallarda  
la vanderá de tu nombre,  
y el escudo de tus armas.

**JORNADA TERCERA.**

*Bato en traje cortesano, y  
Elena en el de labradora.*

*Ele. Bato, la vida te importa  
este secreto. Bato. Señora,  
mi señor por Dios te adora,  
esse french reportá.*

*Ele. Ya tehas buelto cortesano  
en mentir. Ba. Ha sido error  
siendo rustico pastor;  
pero no es burla, esto es llano  
del tratar con mi señor,  
y de aver aqui venido,  
estoy ya tan entendido  
que rebiento de favor,  
q no has de hacer otra cosa?  
*Ele. Yohe de escusar à los dos  
Ba. Me han de matar vive**

*(Dios.  
Ele. Bato, esto es cosa forzosa  
Ba. Ruido sientto.  
Elen. Yo me voy.*

*Bat. El diablo es esta muger,  
si esto se llega à saber,  
en grande peligro estoy.  
Escóndese Elena, y sale Isbela,  
y Ibero.*

*Isb. Cosas te escucho, q quedo  
admirada, y con razon.*

*Rey Esta, Isbela, fue ocasion  
de mi ausencia, no te puedo  
decir mas, que fue forzoso  
en Jerusalem estar,  
por poder asegurar*

**De Don Pedro Calderon**

la vida. *Ib. Cato espantoso!  
Esto à parte en el estado  
que tu fiero hermano està,  
muy difícil se hallará  
remedio à nuestro cuydado.*

*Pero, mi bien, ò la vida  
emos de perder, ò ver  
derribado este poder.*

*Ya la parte mas lucida  
del Imperio, el Conde tiene  
de su parte, solo aora  
espera el alma que adora,*

*la tuya, lo que previene  
tu firmeza con la mia;*

*porque despues q has saltado  
sabe el mundo mi cuydado.*

*Rey De tu amor la valentia  
he sabido, Isbela-amada.*

*Ele. Amada: Que escucho,  
Cielos!*

*muriendome estoy de zelos,  
Ib. Querido señor, postrada  
mi vida la dilatada*

*muerte que he pasado aora,  
vive el alma que te adora,*

*que si tu vida es la mia,  
como passarse podia*

*sin el Sol la blanca Aurora?*

*Pero ya, primo querido,  
que veo lo que no creo,  
bien puedo dar al desseo*

*lo que tanto ha pretendido,  
oy la palabra te pido*

*de esposo. Rey Valgame Dios!  
Ba. Bato, que os traxo à vos  
à ver esto? Esto perdido.*

*Ib. Esto el alma ha pretendido  
Ele. Conformes estan los dos  
yo muero. Ba. Podré avisar  
que està escuchando mi ama?*

*Rey. Quien tanto, Isbela, te  
(ama,*

*como lo podrá negar?  
Menester es enganar  
esta constante muger. apa.*

*Ay Elena! Pretender  
este agravio contra ti,  
no puede escusarse en mi,  
oy aqui me he de perder.*

*Digo, Isbela, que te doy  
palabra. Ele. Lance cruel!*

*Rey. Que serà tuyo el laurel.  
Ba. De aqui escurriendo me  
(voy.*

*Rey. Y q acudiendo à qual soy  
mi sangre. Elen. Muerta he  
(quedado.*

*Rey. Te darè, y è todo estado  
fabrás. Ele. Trance doloroso!*

*Rey. Que te ha estimado tu  
(esposo,*

*y que tu amor he pagado.*

*Ib. Ya no puede amor llegar  
à mayor bien, soy tu esposa,*

*y pues mi estrella dichosa  
oy me ofrece tal lugar,*

*Ele. Quien esto podrá escu-  
(char?*

*aunque muera he de salir.*

*Ib. Para que pueda vivir  
el alma en eternos lazos,  
tenga descanso en tus brazos*

*Ele. Esto se puede sufrir?  
Al abrazarse salga Elena.*

*Oya, señor, de la Quinta  
ya no se le acuerda nada?*

*Rey. Cielos! Elena no es esta?  
Ib. Quien traxo aqui esta  
(villana?*

*Elen. Que es esto, señor, pues  
(vos?*

*Bat. q cierta fue la quartana  
el Rey desta vez me cuelga,  
mas saque aqui mi ignoracia  
vn remedio, que es aquello*

*Florista, tonta, rapaza?  
Vos del monte desta fuerte  
por seis dias que faltara  
à buscarme à mi, sabiendo  
que muelso amo esta vegada  
ha menester mi persona?*

*Rey. Si este no saca esta traza  
aqui acababa mi vida.*

*Ib. Es su muger la Villana?  
Ba. Si señora, es mi muger.*

*Ib. Vuestra, Bato, para dama  
la crió naturaleza.*

*Ele. Bato, yo estoy enfadada  
de aguardaros, q ha seis dias  
q faltais en muesa estancia:  
no ay que hablar, no me he  
(de ir*

*sin que vais à la montaña.*

*Bat. Erora, Erora no me eno-  
(jes.*

*Ele. No ay q enojar, es pesada  
la ausencia de tanto tiempo.*

*Ib. Seis dias, bella Serrana,  
lla.*

llamada  
que es  
seis hor  
Ba. Señ  
deciros  
està zel  
habran  
vn cap  
y penia  
que es l  
fino le  
los calz  
le desha  
Ele. Y a

que alli  
Ba. Nu

zunq le  
Ib. Vos

para qu  
Ba. Veis  
que no

Ib. No  
Iberio;  
viniere

que ten  
Rey. Ve

las señ  
Ba. Bien

Ib. A D  
Elen. No

Rey. Isb  
Elen. Es

Ib. Din  
Ele. Cor

Ib. Y si  
Ib. Agr

Bat. Qu  
Elen. El

ponte,  
y mira

Rey. Qu  
Ele. Co

si la ten  
Quien p  
(o pode  
que avi  
entre an  
darè m  
y de la  
ecurrà e  
propria

llamats auſcacia. *Ele.* Seis dias que es seis dias n o aguardara seis horas ni seis minutos.  
*Be.* Señora, es cosa muy larga deciros lo que me quiere: está zelosa, que estaba habrando conmigo vn dia vn capon de vna ventana, y pensando ser muger, que es la diferencia nada, fino le vé la ropilla, los calzones, y la capa, le deshace con los dientes.  
*Ele.* Y aunque no estoy asen-  
 (gurada,  
 que allí me engañate, Bato.  
*Be.* Nunca vn capon deten-  
 (gaña,  
 aunq̄ le embistiera vn Turco  
*Isb.* Vos teneis bastante causa para querer mucho à Erora.  
*Be.* Veis, estas cosas me cansa que no soy señor de mi.  
*Isb.* No será bien hacer falta. Iberio, si el Condestable viniere, al punto me llama, que temo que venga el Rey.  
*Rey.* Vete ieñora. *Ele.* Ya bas  
 (tan  
 las señorias, señor.  
*Be.* Bien ha salido mi traza.  
*Isb.* A Dios mi bien.  
*Elen.* No proſigas.  
*Rey.* Isbela, à Dios.  
*Elen.* Esso basta.  
*Isb.* Dime no tehas de bolver  
*Ele.* Con Bato, de buena gana  
*Isb.* Y sin el; *Ele.* Como sin el?  
*Isb.* Agradame la seriana. *Vas.*  
*Be.* Qué tenemos?  
*Elen.* Elto es hecho:  
 ponte, Bato, en esta quadra,  
 y mira no venga Isbela.  
*Rey.* Querida esposa del alma  
*Ele.* Como del alma, señor,  
 si la teneis ocupada?  
 Quien pensara, quien diſera,  
 (o poderoso Monarcha!)  
 que avia de oir Elena  
 entre amorosas palabras,  
 daréte mi sangre Isbela,  
 y de la corona sacra  
 ceñirá el laurel tu frente,  
 propria diadema del alma.

*Engañar para Reynar*

Ay de mi! Salgan del pecho en cenizas abraladas los agravios que padezco, repetidos à mis ansias.  
 Bien me pagais tanto amor, bien pagais finezas tantas, mas dizeis famoso Iberio, que bastan para villana, y que sobran para vn monte ya las finezas passadas.  
 Bien se compadece aquesto con mi amor, q̄ esta mañana desesperada de ver vuestra auencia, fiépre larga para mis ojos, salí de esse desdichado Alcazar, tumba al fin de mi fortuna, y fin de mis esperanzas.  
 Tan desfavorida, y triste, que di materia à las plantas, à los montes, y à las fiera de lamentar mi desgracia.  
 Viſte la garza valiente, que en esta region opaca es la vela de los vientos, nave del Orbe gallarda, que aviendo surcado el globo bate las bolantes alas, y con desafido curso baxa à la Peña mas alta, y que no hallado en el nido fino el algodón, y pajas, echando menos el fruto, que salió de sus entrañas, tomando de rayo forma todas las rasas campañas, y los campos esparcidos, espejos propios del Alva, surca altiva, el rostro fiero, toda la pluma erecida, en cada cañon vn tiro, en cada pluma vna vala, en cada ala vna saeta, sirviendo el pico de lanza, mal compuesta la hermosa: a los ojos brotando llamas, que parece segun buela sobre esta fabrica baxa, que el Sol le tiene sus hijos en lo oculto de su Alcazar, y q̄ si encuentra en su esfera ave qualquiera la agarra, y con tal ansia la parte, que para ser señalada

de q̄ ha vengado su agrayio, todo su vestido esmalta; o por ira de su gusto, o porque sea esta gala nacimiento de su orgullo, o blason de su venganza. Pues así, señor boiviendo la vista à toda mi estancia, viendo despejado el nido de tu deidad soberana, ralgando esferas de montes, toros, valles, y montañas, confuso todo el sentido, combatida toda el alma, he llegado à vuestra viltz para hacer como la garza en asía avecilla debil, con su purpura mi gala, facendo con mi inocencia todos los zelos del alma. Canóse tu Mageſtad, que bastan tres años bastan para vn pastor de los montes que cabecas coronadas, como solo de si penden, olvidan quando mas amara. No importa que esposa sea, que bien podéis repudiarla, porque las leyes del gusto profanan las cosas sacras. Destruyase el padre mio, acabese su privanza, sepultese vuestra esposa, y aquestas joyas preciadas de triunfo doloroso sean de yo causada madrastra, que yo acabando la vida, zelosa, y desesperada, combatida, triste, y pobre, perseguida, y desdichada, sola sin ampares, y norte, defraudada mi esperanza, seré exemplo de desdichas, para que podais gozarla.  
 Rey Señora, Elena, mi vida, esposa, mi bien ya bastan las lagrimas, y suspiros, que son balas que traspassan el corazon, yo te adoro, el dar à Isbela palabra, es engañar su desſeo, por ser fundamento, y baza para cobrar nuestro Imperio que no es afecto del alma

lo que escuchaste señor.

*Ele.* La proposición es falsa, que no articula la lengua bienes que al alma le enfadã porque arroyo caudaloiõ ha nacido su abundancia de la sonora fuente, que inunda copos de plata.

*Rey.* Vive Dios, Elena mia, que diga à voces el alma, que soy Ibero, y que tu.

*Ba.* El Rey à otra quadra pasa no es tiempo de hablar aora, Isbela buelve. *Rey.* La traza mi bien, q̄ aqui nos importa es, que con Bato te vayas al quarto del Condestable, porque ya la noche baxa, y no es bien que aqui te veã.

*Ele.* Ya me cambias? Que del

*Rey.* Vive Dios, querida Elena que yo con mi misma daga me de muerte, yo mi bien, si el mundo se barajara, avia de querer à otra?

*Ele.* Que al fin à Isbela no

*Rey.* Que es amar?

*Elen.* Que no la quereis?

*Rey.* Que es querer? Elena

tus porrias. *Ele.* Ya me voy.

*Rey.* El alma en ti se retrata.

*Ele.* Yo en el corazon te llevo

*Rey.* Mira mi bie q̄ te gravias

en pensar de mi. *Ba.* q̄ viene

con el diablo. *Rey.* Espõsa

à Dios. *Ele.* Mi señor à Dios.

*Ba.* Quien en estas cosas anda

guardando ayer seis ovejas,

dos bueyes, y quatro cabras,

pues mudò naturaleza,

y se ha vestido estas calzas,

si à los cientos le enseñaren,

come de espacio las carrias.

*Vanse, y sale Otavio, y Ludovico*

*Lud.* Esto fiato por agravio,

Isbela no tiene amor,

y desprecia mi favor,

y lo mejor es, Otavio,

acabar este im possible.

*Ota.* Con razón te has enojado

*Lud.* Eltoy tan desesperado de su condicion terrible, que esta noche he de gozalla ò la he de quitar la vida, que es tan vana, y presumida que otro remedio no halla mi amor para ver cumplido el fin de aqueste deseo.

*Ota.* Dereminado te veo, y este es el postre partido.

*Lud.* Es muy bueno, amigo

(Otavio, que llora à mi hermano aora

*Ota.* Constantemere le adora

*Lud.* Esto tengo por agravio.

*Ota.* En todo tienes razon.

*Lud.* Solo de ti me he fiado,

y pues la noche me ha dado para mi intento ocasion,

tengan fin en esta ingrata los deldenes, y rigores,

y conozca mis favores, pues con desprecio me mata.

*Ota.* Sabes, q̄ me ha parecido que te entres à descansar,

y des al tiempo lugar para ir mas prevenido,

demas que sera mejor aguardar à ser mas tarde.

*Lud.* Nũca el amor fue cobarde yo soy Rey, y soy señor,

no le han de valer, Otavio las voces. *Ota.* Yo no queria

sinò avisarte que avia contradicion. *Lud.* Cierra el

(labio,

que por no escuchar te dexo de satisfacerte aqui,

jamas le tomè, ni di,

ni quise ningun consejo.

Yo de mi me he de fiar,

que soy quien soy en poder,

y así no quiero saber lo que no puedo ignorar.

*Vanse, y salen el Rey, y Bato.*

*Ba.* Bien disgustada quedò.

*Rey.* Tu tienes culpa de todo

*Ba.* Yo señor, no se lo dixi,

quando temerario, y loco le dabas palabra à Isbela.

*Rey.* Ay Bato, en el alma pògo los amores de mi esposa,

sabe el Cielo que le adoro.

*Ba.* Estas cartas con secreto

me diò el Condestable, y solo à otra cosa no he venido.

*Rey.* Llegas este bufete; el modo del Imperio me dirã:

trae luz, y mientras pongo de acuerdo estas cartas, bato

retirate. *Ba.* Lindo modo: aunque tu no lo dixeras

esto de suate, que ignora que lo dexara de haer,

que aquesta es vida de locos, llamame de aqui à cien dias.

*Rey.* Valgame Dios! q̄ nego-

tan graves son los que figo!

ampareme el Cielo en todo, que querer cobrar mi Rey no

es vn derecho tan proprio, que solo fuera delito

no cobrarle: el plego ròpo, esta dices prevenidos

diez mil hombres de socorro tiene Alberto, buen soldado,

acudes à tu dichoio nacimiento: aquesta dice,

seis castillos, Marco Oloria te asegura, gran vasallo.

Esta dice, Pablo Iovio te ofrece tres mil cavallos,

Alemanes, y Molcobios diez mil Infantes, valor

invencible, el Reyno todo como à señor natural

ha de ayudarme es forzoso, tributo el sueño me oprime,

recoitarme quiero vn poco, pues ya se tus penamientos,

que pues he quedado solo, mas de espacio podre verlos.

*Duerme, y sale Ludovico.*

*Lud.* Discurriendo poco à poco el quarto de Isbela he visto

à esta parte luz, ignora quien en tan oculto sitio

pueda estar, lance corzoio ha sido el llegar aqui.

El silencio mudo, y sordo dà ocasion; pero que veo!

Hombre en esta quadra solo! Valgame Dios! Desta fuente

Isbela ofende el decoro de mi sangre; en vn bufete

veo vnos papeles todo esta en sueño sepultado

el Palacio, reconocer que solicite de mi casa quiero aco que no m valgame que horro

es el que n clava-on los pies, m muela i O que ca Que harè

no, q̄ el v erdad pero con apurèmo para faim cojo las es caso o que avè

*Lee.* Esto te da, y aqui dice te ofrece Valedn este es n estos h sus letra Que ha el discen al sueño no lo y aqui sacare aqui de teñida ò que

Valgar se agò ha de Rey. C aquest Lud. C

que de el qu Lud. C Rey. F esta ab

*Engañar para Reynar*

el Palacio, aquí es forzoso  
reconocer el traydor  
que solicitó el oprobio  
de mi casa; y de mi sangre,  
quiero acercarme, de modo  
que no me pueda sentir; y  
valgame Dios ! Y que asom-

que horror ! Que espanto !  
(Mi hermano

es el que miran mis ojos :  
clava oníeme en la tierra  
los pies, mi espíritu proprio  
muestra temblando, que veo !  
O que caso prodigioso !  
Que haré ? Si es vision ? Si es

no, q̄ el semblante del rostro  
y verdad natural enseña,  
pero corazon heroyco  
apuremos este encanto  
para salir deste abogo,

cojo las cartas, que en ellas,  
es caso cierto, y notorio  
que avia luz deste prodigio,  
Lee. Este dice Marco Osonio

re da, yo pierdo el sentido,  
aquí dice, Paulo te vio  
te ofrece tres mil cavallos.  
Valedme Cielos piadosos !  
este es mi hermano sin duda,  
estos hombres los conozco,  
sus letras son todas estas.

Que haré: Mataréle: es corto  
el discurso, y aguardar  
al sueño terminos locos,  
no lo permita el ingenio,  
y aquí viene a ser improprio;

sacaré la daga, y sea  
aquí de la punta al pomo  
teñida en su aleva sangre;  
ó que lance riguroso !

Valgame Dios, de turbado  
se agó la luz. Teodoro,  
ha de mi guarda. Despierta.

Rey. Que es esto ?  
aquesta voz reconozco.

Lud. Otavio. Rey. Mi herma-  
(no es esse,

que desdicha ! Poca a poco  
el quarto de Isbela busco.

Lud. Ohi gente, Lusidoro.  
Rey. Feliz suerte, este postigo  
está abierto, pondré en cobro

la vida. Ora. Señor, q̄ es esto:  
Vanse por vna puerta, y por otra  
sale Otavio, y gente

Lud. Buscad este quarto todo  
Ora. Tu sin luz, y desta suerte:

Lud. Hombre aquí; mira Teo  
(doro,

que no se escape el tirano.  
Ora. Es ilusion, ó es asombro

hombre aquí, señor, q̄ dices ?  
Sacan a Bato medio dormido.

Sold. La verdad, este es.  
Bar. Vn poco

no me dexarás dormir.  
Lud. Delcubridle luego el  
(rostro.

Ora. Vesle aquí.  
Lud. Que es lo que veo !  
no es este el hombre.

Ora. No ay otro  
Lud. Quien eres ?

Bar. Como quien eres ?  
Bato, que roncando a soplos  
estaba, dexadme digo.

Sold. El debe de estar hecho  
(vn zorro.

Bar. Zorro ? Mona bastara.  
Lud. Hombre tente.

Bar. Lindo tonto,  
sabeis si puedo ? Ora. Por Dios  
que está perdido. Sale Isbela

Isb. Dichoso  
sulto, ya Iberio queda  
con el Condestable.

Bar. Es molto,  
mas quiero de lo haloquillo.

Lud. Isbela. Isb. Señor,  
Lud. Ignoro

como en tu quarto suceden  
femejantes alborotos :  
quien es este hombre ?

Isb. Vn villano,  
que por ser bufon gracioso  
le han traído a mi servicio.

Lud. Disimular es forzoso  
todo quanto he visto aquí,  
porque si aquí me alboroto

se deroga mi digno,  
y si le callo le cobro.

No llevar las cartas, es  
discreto consejo, apoyo  
este pañecer por bu no,  
que es termino sospechoso

descubrir al enemigo,

por saber su intento proprio:  
Llamaré a Cortes al panto,  
daré las plazas a otros

para asegurarme mas,  
y con pecho caureloso  
harán fardos mis sentidos;

las trazas destes dos monstruos  
executará mi ira  
la venganza deste oprobio.

Esta es prudencia muy grãde  
porque aunque es dueño tan  
( proprio

mi hermano, y este secreto  
está de mi tan remoto:  
la Corona es vn hechizo

tan vivamente animoso,  
que los hijos a los padres  
suelen perder el decoro.

Y vna vez puesto el laurel,  
el bello círculo de oro  
queda estampado en la frète;

hecho caracter, de modo  
que solo la muerte quita  
aqueel arco luminoso.

Meted este hombre allá detrás  
Bar. Aun no he pegado los  
(ojos,

y tantos mosquitos tengo ?  
Lud. Recogeos todos voitros  
a Dios. Isb. Señor,

id con Dios, ay mas dichoso  
suceto como las cartas,  
que con el cruel enojo

no las miró Ludovico,  
ay calo mas espantoso !  
Vanse, y salen el Condestable,  
el Rey, y Elena.

Cond. Que dice tu Magestad ?  
Rey. Lo que os digo es cierto  
Cond. El Cielo

ha de amparar nuestro zelo,  
pués se funda en la verdad.  
Rey. Sali de la obscuridad  
por vn postigo. Cond. Nota

(ble  
suceso ! Rey. En fin, Condes-  
(table,

secorrido de mi estrella  
me salí al quarto de Isbela.

Ele Ha sido fuerte adin rable  
Rey. Si, mas las cartas dexé,  
Conde, enigma del bufete.

Ele. Eslo, señor, no te inquiete  
el corazon, yo quedé

tan muerte, como se ve  
desde el punto que te vi:  
vamonos, mi bien de aqui,  
el Reyno dexa à tu hermano,  
mira, señor, que es tirano.

**Rey.** Duclase el Cielo de mi.

**Cond.** Señor, quinze mil cavallos,  
diez castillos obligados,  
treinta mil hombres paga dos  
son tres leales vassallos,  
estos no ay que conquistallos,  
señalar conviene el día,  
que dexen, señor, à Vngria,  
y den la buelta à Velgrado,  
que esta materia de estado,  
es la mayor valentia.

**Rey.** Agora, bien, de nuestra parte  
tenemos treinta mil hombres  
delos mas famosos hombres.

**Cond.** Son propios hijos de Marte.

**Rey.** En diez Castillos, reparte  
tu idea tres mil, y es bien,  
son de cavallos tambien  
quince mil: pues que aguardamos,  
pues solo en lo que tardamos,  
perdemos el parabien!

Que tenemos mas verdad,  
archivo de la malicia,  
y sobre todo justicia,  
palabra de la deidad;  
pues Conde, no es necedad  
querer formar va temor,  
à donde todo es valor!

muera Ludovico. **Cond.** Muera.

**Rey.** Ruydo he sentido allá fuera.

**Cond.** Bato es aqueste señor. **Salte Bato.**

**Rey.** Bato, que ay de nuevo?

**Bat.** Nada. **Rey.** Que dices?

**Bat.** Que Embaxador  
me he buuelto en Palacio,  
ya me voy, ya no me voy,  
ya sacó luz, ya bufete,  
ya aguardo à Elena, ya estoy  
quarto aqui, quarto acullà,  
ya llevo cartas, ya no,  
ya guardo puertas, ya alcobas,  
ya toy loco, ya bufon,  
ya marido, ya villano,  
ya escondido, ya ladron,  
ya dormido; Satanàs  
lleve quien me despertò,  
ya correo, ya borracho,  
y en esta cansada vnion,  
me guela à ciparito el gazaate.

miré si ay cosa peor.

**Rey.** No es tiempo aora de gracias.

**Bat.** De desgracias digo yo.

**Rey.** Por Dios, Bato, que ya eres  
muy cortelano hablador.

**Bat.** Eftucha, que ya no es nuevo,

hablar verás vn Pastor,  
sabe que el Rey rigoroso,  
severo el rostro, el pecho cauteloso,  
benevolo el semblante,  
el corazon mostrò como diamante,  
que si aprendiz le hiciera,

tan rudo pudo ser, que no aprendiera.

En vn secreto espacio,  
mandò venir sus nobles à Palacio,  
y con voz alterada,

tan aprisa del pecho articulada,

que al salir repetida

con el incendio, con que fue salida  
al viento condenaba,

y para esta region lo mas callaba,

pues el ayre, y el fuego

iban à su region con gran sosiego.

Dexò el trono sagrado

esta mañana al Cielo colocado,

que hacer consejo quero,

y castigar severo

delitos, que ocultados

estàn, y por el alma averiguados.

Corra la voz, y sea

satisfecha mi idea,

y con alta grandeza

acuda à mi presençia la grandeza,

que ha mucho que he dexado

de gobernar, y tengo decretado

cosas muy importantes.

Los nobles con afectos semejantes,

dixeron, es muy justo

que es al pueblo, y al gobierno gusto.

Esto queda asentado,

y esto quede en el Reyno decretado

à empresa semejante,

gobierna gran señor, en lo importate,

todo el Reyno te adora,

y pues llegó la hora

de cobrar lo perdido,

saca el azero de valor ceñido,

coloca tu fortuna

sobre el concavo hermoso de la luna,

pues tienes de tu parte

el natural valor, rayo de Marte.

**Rey.** Esto es hecho, luego al punto

Condestable, con valor

se ayisen los Potentados,

éayga al f  
estén aqu  
mis amig  
colocado  
resuelto e  
comparado  
sobre mi  
à pesar de  
y de todo  
cuidodias  
y aliento  
he de cobr  
que ha mu  
de la cabe  
de prudén  
por no per  
no cobrar  
Pero, Con  
mi intento  
no voy à  
ni es esta  
que es mi  
con prude  
ver si pued  
quitarle d  
Ningun so  
esta es la  
y así, val  
nada te ca  
avise Bato  
y à tu her  
à los sober  
yo en las  
de la razon

**Cond.** Siempre

Vanse, y f

**Conrad.** Ya v

con los no

à las Corte

**Conrad.** La m

que viò est

desde el Or

**Ora.** Por ciert

y tan prest

que parece

pues solo à

en el Conf

y oy Conr

**Conr.** Cosas d

ya el sacro

los Vngare

ya sale abr

**Ora.** Con ra

Tosan chirim

ayga al suelo este Nembros,  
 estén aqui prevenidos  
 mis amigos, porque yo  
 colocado en mi verdad,  
 resuelto en mi pretension,  
 amparado de mi nombre,  
 sobre mi mismo valor,  
 à pesar de Ludovico,  
 y de todos quantos son  
 custodias de su locura,  
 y aliento de su traicion,  
 he de cobrar mi corona,  
 que ha mucho le me cayó  
 de la cabeza, y es falta  
 de prudencia, y de valor,  
 por no perder vna vida,  
 no cobrar tanta opinion.  
 Pero, Condestable, amigo,  
 mi intento es noble, que yo  
 no voy à matar mi hermano,  
 ni es esta mi pretension,  
 que es mi sangre, y así quiero  
 con prudencia en su rigor,  
 ver si pueden las palabras  
 quitarle de ser traydor.  
 Ningun soldado se mueva,  
 esta es la orden que doy;  
 y así, valerosa Elena,  
 nada te cause temor,  
 avise Bato à tu padre  
 y à tu hermano, que si Dios  
 a los sobervios humilla,  
 yo en las armas de mi honor  
 de la razon me he valido.

*Cond.* Siempre el Cielo la ayudò.

*Vanse, y salen Otavio, y Conrado.*

*Conrad.* Ya viene su Magestad  
 con los nobles à Palacio,  
 à las Cortes de su Reyno.

*Conrad.* La mejor fiesta es Otavio,  
 que viò este Planeta roxo  
 desde el Oriente al Ocaso.

*Ota.* Por cierto solemnemente aplauso,  
 y tan presto prevenido,  
 que parece sueño el caso,  
 pues solo à noche se dixo  
 en el Consejo de Estado,  
 y oy Conrado, se executa.

*Conr.* Cosas de Reyes, Otavio,  
 ya el sacro dosel descubren  
 los Vngaros, y Polacos,  
 ya sale abreviado vn mundo.

*Ota.* Con razon lo has alabado.

*Tocan chirimias, y sale por una parte Lu-*

*dovico, y acompañamiento, y por otra el  
 Rey, el Almirante, Isbela, y todos las  
 demas, y digan.*

*Lud.* Subo al valeroso trono.

*Rey.* Subo al trono soberano.

*Lud.* Detente loco, detente.

*Rey.* Tu resuelto, y temerario  
 puedes, Ludovico, hacerlo,  
 que soy Iberio tu hermano.

*Lud.* Como mi hermano, que es esto ?

*Ha de mi guarda. Rey.* Soldados,  
 ha de la mia. *Vnos.* Señor.

*Otros.* Señor, que mandas? *Ln.* Villano,  
 como à mi poder te atreves,  
 siendo hombre tosco, y baxo ?

que por ser tan parecido

al Rey Iberio mi hermano,

con dos traydores de escolta,

que ataso te han amparado,

quieres al Reyno oponerte ?

Por el Cielo soberano,

que yo mesmo te dè muerte.

*Rey.* Con la paz te ruego, hermano,

vuestro Rey soy, Cavalleros.

*Conrad.* Este es Iberio soldados,

nadie se mueva, ni altere,

aunque tenga convocados

mil mundos en su defensa,

porque tiene el Rey armados

diez mil soldados valientes

Alemanes, y Polacos,

para fugar el Orbe.

*Lud.* Que aguardais, viles vassallos ?

porque no le dais la muerte ?

*Rey.* Nadie le agraviè soldados.

*Lud.* Nadie me acaba vn villano ?

*Rey.* Ninguno llegue à matarle.

*Lud.* Que esperais. *Rey.* Nadie se mueva;

*Lud.* Nadie dà muerte à vn villano !

pues muera de aquesta suerte.

*Rey.* La espada sacas bastardo ?

ya es natural la defensa.

*Riñ.n*, y cae Ludovico, el Rey le ponga el

pie en el ombro.

*Lud.* Valgame Dios ! *Con.* Caso extraño !

*Rey.* Pile mi pie tu sobervia,

y en el valle, y postier passo,

conozca el mundo que soy

el Monarcha mas bizarro

que ha iluminado los siglos

con lo fuerte de su brazo.

Valgate aqui mi piedad,

y levántate à mis brazos,

que eres mi sangre, y vertela

Te queda para tiranos.

*Lud.* Dame tus pies: Cavalleros,

vuestro Rey estais mirando,

*Tod.* Viva el poderoso Iberio.

*Lud.* Ocupe el tronó segurado.

*Ib.* Ya que en él, señor, te veo,

pues te tengo por mi amparo

subo al dosel, como esposa.

*Sale Elena vestida de dama.*

*Elen.* Está señora ocupado.

*Ib.* Como ocupado, que es esto?

*Bat.* Tened, que aora empezamos.

*Rey.* Valerosa prima mia,

luz del Orbe, candor factro,

colocado en tu valor,

que es el realce mas alto.

Esta que ves es mi prima,

hija del Duque Tebandro,

que está presente, y mi esposa,

la ausencia de tantos años

ha sido por su ocasion,

mas porque veas que pago

el engaño que te hize,

si puede llamarse engaño

engañar para reynar;

dà à Ludovico la mono,

que en el mi sangre te doy,

y partiendo mis Estados

te doy de Vngria el laurel,

con que tu amor he pagado

y mi palabra cumplido,

quedando siempre obligado,

al amor mas invencible,

al corazon mas gallardo,

que en los annales del tiempo

las historias celebraron.

*Ib.* Mal has pagado mi amor,

mas pues lo ordenan mis hados,

porque veas si te quise,

le doy la mano à tu hermano.

*Lud.* Yo el alma. *Bat.* Y Bato se guinda;

*Elen.* Con Flora, en dote te mando

nuestra quinta, y quatro Villas.

*Bat.* Dineros? *Ele.* Diez mil ducados.

*Rey.* Y aqui el Poeta dà fin

à su Comedia, notando

ser la primera que ha hecho,

si à vos illustre Senado

os agrada serà buena,

que este es el castol mas claro

F I N

12000 16841